

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Propuesta para integrar la metodología de Aprendizaje-Servicio
en el programa de Proyectos Escolares en la Educación Básica del
Ecuador**

**Carolina Alessandra Bravo Rivera
Tetyana Aleksandrovna Fadina
Camila Fernanda Pastor Velasco**

Educación

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciatura en Educación

Quito, 8 de mayo de 2020

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

Propuesta para integrar la metodología de Aprendizaje-Servicio en el programa de Proyectos Escolares en la Educación Básica del Ecuador

**Carolina Alessandra Bravo Rivera
Tetyana Alenksandrovna Fadina
Camila Fernanda Pastor Velasco**

Nombre del profesor, Título académico

Nascira Ramia, Ed.D.

Quito, 8 de mayo de 2020

DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Nombres y apellidos: Carolina Alessandra Bravo Rivera
Tetyana Alenksandrovna Fadina
Camila Fernanda Pastor Velasco

Código: 00103969
00128790
00122459

Cédula de identidad: 0917472102
1724367089
1715240006

Lugar y fecha: Quito, mayo de 2020

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

Los Proyectos Escolares (PE) que actualmente se llevan a cabo en las instituciones educativas ecuatorianas se rigen por un instructivo elaborado por el Ministerio de Educación. Sin embargo, algunos docentes de instituciones públicas que fueron encuestados para este trabajo, aseguran que no tienen suficiente información y capacitación sobre la estructura de los PE. Por esta razón, el objetivo de esta propuesta se enfoca en implementar la metodología de Aprendizaje-Servicio dentro de los PE para fortalecer el rol docente como una guía y mentor, pero sobretodo, resaltamos el protagonismo de los estudiantes ecuatorianos para que puedan liderar sus proyectos escolares mediante el servicio a la comunidad. La propuesta enfatiza la capacitación docente de manera obligatoria y continua, enfocada en la metodología de Aprendizaje-servicio, sus fases y el rol del docente. También se resalta a la reflexión como el enfoque principal del aprendizaje-servicio, ya que permite optimizar los aprendizajes y relacionar la teoría con la práctica. Proponemos dos tipos de evaluación, una cuantitativa para los contenidos académicos y otra cualitativa para analizar el desempeño de las habilidades personales y sociales de los estudiantes. Se destaca la sostenibilidad de los proyectos para garantizar su continuidad. Finalmente, la propuesta que vincula los Proyectos Escolares con la metodología Aprendizaje-Servicio nos ayuda a entender la importancia que todos seamos partícipes para generar un cambio en nuestra sociedad y transformar el sistema educativo ecuatoriano al empoderar a nuestros jóvenes a liderar un cambio en sus comunidades mediante el servicio solidario y la implementación de su desarrollo académico.

Palabras clave: Aprendizaje-servicio, metodología, Proyectos Escolares, evaluación, reflexión, docente facilitador, solidaridad, beneficios, comunidad.

ABSTRACT

The School Projects (SP) that are currently carried out in Ecuadorian educational institutions are governed by guidelines prepared by the Ministry of Education. However, some public school teachers who were surveyed for this proposal, assure that they do not have enough information and training on the structure of SP. For this reason, the objective of this paper focuses on implementing the service-learning methodology within the school projects in order to strengthen the teaching role as a guide and mentor, but above all, we highlight the significant role of students, so they can lead their SP through community service. This proposal emphasizes mandatory and continuous teacher training that focuses on service-learning methodology, its phases, and the teacher role. Additionally, reflection is also highlighted as the main focus of service-learning since it allows optimizing learning and relating theory to practice. We propose two types of evaluation, one quantitative, to evaluate academic content and the other qualitative to analyze the performance of students' personal and social skills. The project's sustainability is highlighted to guarantee their continuity. Finally, the proposal that links SP with the service-learning methodology helps us understand the importance of the participation of all stakeholders in generating change in our society and transforming the Ecuadorian education system by empowering our youth to lead change in their communities, through solidarity service and the implementation of their academic development.

Keywords: Service-learning, methodology, School Projects, Evaluation, Reflection, Teacher facilitator, solidarity, benefits, community.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	10
2. REVISION DE LITERATURA.....	12
2.1 PROYECTOS ESCOLARES EN ECUADOR.....	12
2.1.1 Estructura educativa a nivel nacional	12
2.1.2 Metodología del PE	14
2.1.3 Instructivo de proyectos escolares.....	15
2.2 APRENDIZAJE-SERVICIO.....	18
2.2.1 Metodología.....	18
2.2.2 Fases del Aprendizaje-Servicio	22
2.2.3 Importancia de la reflexión en APS.....	25
2.3 APLICACIÓN DEL APS A NIVEL INTERNACIONAL	27
2.3.1 APS como política pública.....	29
2.3.2 Beneficios en estudiantes y la comunidad durante el APS.....	30
3. PROPUESTA	32
3.1 INTRODUCCIÓN E INTEGRACIÓN	32
3.2 IMPLEMENTACIÓN	35
3.3 SOSTENIBILIDAD DEL PROYECTO	40
3.4 DESARROLLO Y EJECUCIÓN DEL PROYECTO.....	42
3.5 EVALUACIÓN	44
3.6 EJEMPLOS DE NUEVOS PE	47
3.6.1 Ejemplo 1: Mejorando nuestras costumbres, mejoramos nuestra calidad de vida.....	48
3.6.2 Ejemplo 2: Regresando a estudiar.	50
4. CONCLUSIONES.....	53
5. REFERENCIAS.....	55
6. ANEXO A: PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR.....	62
7. ANEXO B: RUTINA DE PENSAMIENTO: PUENTE 3-2-1.....	63

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Parámetros generales de evaluación cualitativa para los PE</i>	47
--	----

ÍNDICE DE FIGURAS

- Figura 1.* Mapa mental propuesta PE. Esta figura muestra la organización de la propuesta para los PE mediante un mapa mental.....12
- Figura 2.* Representación de la estructura de los PE. Esta figura muestra la actualización del instructivo de los PE de Ministerio de Educación (2018).....14
- Figura 3.* Diferentes ámbitos de servicio. Esta figura muestra diferentes ámbitos de servicio que pueden desarrollar los estudiantes de Batlle (2018).....22

1. INTRODUCCIÓN

En el Ecuador, los Proyectos Escolares (PE) fueron implementados en la malla curricular de toda la Educación General Básica con el objetivo de fortalecer el desarrollo integral de todos los estudiantes a través de un espacio interdisciplinario que fomente habilidades emocionales, sociales y cognitivas (Ministerio de Educación, 2018d). Con el fin de comprender la distribución escolar a nivel nacional y la implementación de los PE en las instituciones educativas ecuatorianas, se detalla el rol que tienen los PE dentro del currículo nacional. Primero, se expondrá cuál es la estructura de los PE. Adicionalmente, se revisará cuál es la metodología de los PE y sus objetivos generales y específicos.

Actualmente en el Ecuador, los PE no tienen vinculación con el Aprendizaje-Servicio (APS) y es por esta razón que desarrollamos una propuesta enfocada en la implementación y conexión de los PE que se ejecutan en las instituciones educativas ecuatorianas, junto con el APS. El instructivo establecido por el Ministerio de Educación detalla a profundidad la estructura de los PE mediante el Aprendizaje en Base a Proyectos (ABP). Sin embargo, proponemos añadir un objetivo específico: aplicar la metodología de APS en los PE para lograr la vinculación directa de los estudiantes con su comunidad. Mediante este objetivo, buscamos integrar lo propuesto por el Ministerio de Educación en el actual instructivo con una metodología que garantiza la motivación intrínseca y el enriquecimiento del contenido académico mediante una experiencia real y significativa para los estudiantes.

Adicionalmente, esta propuesta también tiene el objetivo de enriquecer el rol docente como facilitador experto en las metodologías de ABP y APS. Consideramos que el desarrollo docente enfocado en metodologías como ABP y APS es necesario para ejecutar PE de manera exitosa y significativa, ya que esto logra que los estudiantes tengan una guía vinculadora entre el conocimiento y la acción solidaria.

El Aprendizaje-Servicio (APS) es un método pedagógico protagonizado por los estudiantes en situaciones y contextos conectados con su entorno cultural y social. Esta metodología innovadora promueve aprendizajes experienciales para que los estudiantes apliquen los contenidos curriculares dentro del servicio a la comunidad según necesidades reales. Esto permite que los estudiantes alcancen mayor comprensión del contenido del curso, una apreciación más amplia de la disciplina, un mayor sentido de los valores personales y mejor responsabilidad cívica (Aguilar García et al., 2018; Hatcher, Bringle y Hahn, 2016). De igual manera, a nivel internacional, la metodología de Aprendizaje-Servicio (APS) se está aplicando con el fin de crear proyectos interdisciplinarios en los cuales los estudiantes tengan involucramiento directo con su comunidad y puedan aplicar sus conocimientos dentro de ella. Inclusive, se considera que el Aprendizaje-Servicio ofrece un sinnúmero de beneficios para los participantes, tales como: motivación intrínseca, desarrollo de habilidades de trabajo, comportamiento positivo y aprendizaje socioemocional (Chiang y Lee, 2016; Chung y McBride, 2015; Fleck et al., 2017; Newman et al., 2015).

Consideramos importante detallar la estructura, metodología, lineamientos e instrucciones de los PE que actualmente se deben cumplir dentro del Currículo Nacional. Es necesario mencionar las actualizaciones del lineamiento, en las que se incluye el ABP y los objetivos esperados en la realización de los proyectos escolares. El instructivo detalla que los proyectos deben ser interdisciplinarios para que los estudiantes puedan tener un aprendizaje integrador y dinámico. Finalmente, se detalla la evaluación, la cual se realiza de manera cualitativa para medir diferentes habilidades de vida como la reflexión, colaboración e iniciativa.

Con la finalidad de estructurar esta propuesta para implementar la metodología de APS a los PE, se elaboró un mapa conceptual que expone nuestro punto de partida, factores e ideas principales que provocaron la elaboración y desarrollo de este trabajo. A continuación

el mapa conceptual que detalla dicha estructura (ver Figura 1).

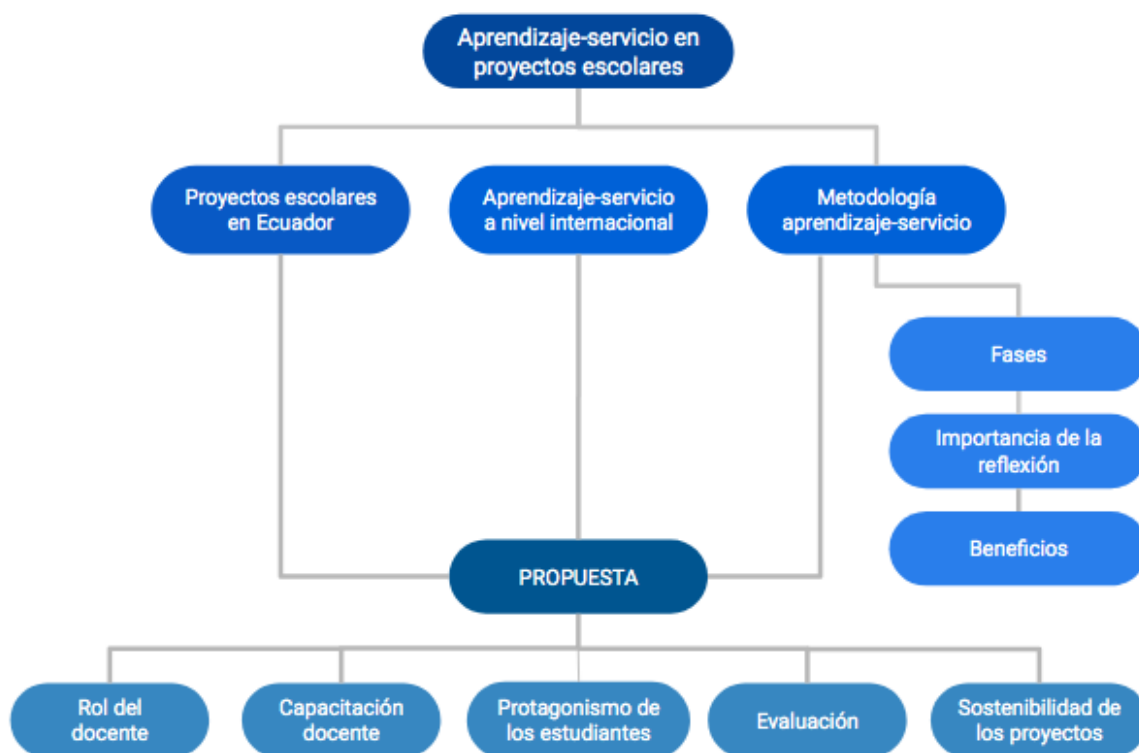


Figura 1. Mapa mental propuesta PE. Esta figura muestra la organización de la propuesta para los PE mediante un mapa mental.

2. REVISION DE LITERATURA

2.1 Proyectos escolares en Ecuador

2.1.1 Estructura educativa a nivel nacional

La estructura de los PE se basa en un producto final elaborado de manera interdisciplinaria, ya que es fundamental que los PE proporcionen a los estudiantes un espacio de aprendizaje mediante la interacción y el interés común. El Ministerio de Educación expone que la estructura de los PE busca implementar “la metodología de aprendizaje basada en proyectos con un enfoque interdisciplinario, para estimular el trabajo colaborativo y la investigación, así como las habilidades sociales” (Ministerio de Educación, 2018a, para. 1). Según Boss (2015), el aprendizaje en base a proyectos tiene el objetivo de

fomentar la investigación mediante preguntas del tema a estudiar. Una de las características más importantes del ABP es basarse en problemas o situaciones de la vida real para que los estudiantes puedan aplicar sus conocimientos fuera del aula. Kokotsaki et al. (2016) explican que el ABP se basa en principios constructivistas en donde el contexto es la base del aprendizaje y los estudiantes están involucrados en el proceso de aprendizaje mediante la interacción social y el uso de sus conocimientos. La metodología del ABP, al ser utilizada como la metodología principal en los PE, requiere que los estudiantes tengan que crear un producto final que transmita todos los principios de esta metodología.

El producto final del PE debe evidenciar el involucramiento de las siguientes materias; Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Ciencias Exactas, Tecnologías aplicadas a la Educación, Educación Cultural, Artística o Educación Física y Lengua y literatura o Idiomas de manera interdisciplinaria. Adicional a esto, el proyecto debe fomentar la pertinencia, colaboración, emprendimiento y sostenibilidad. Según el Ministerio de Educación (2018a), los PE también desarrollar la pertinencia al reconocer el entorno social, educativo y cultural, puesto que a los ciudadanos ecuatorianos nos corresponde tener conciencia de qué problemas se deben abordar dentro de la comunidad. Adicionalmente, es fundamental proporcionar espacios de intercambio de opiniones y pensamientos. No obstante, también se busca fortalecer la creatividad y la iniciativa a través del emprendimiento. Por último, dentro de la estructura de los PE se espera que el producto final sea sostenible y viable dentro de un contexto social y actual (Ministerio de Educación, 2018a). El siguiente organizador gráfico representa los componentes de la estructura de los PE explicados anteriormente.



Figura 2. Representación de la estructura de los PE. Esta figura muestra la actualización del instructivo de los PE del Ministerio de Educación (2018).

2.1.2 Metodología del PE

La metodología incorporada por el Ministerio de Educación es la de ABP. Según el Ministerio de Educación, el motivo por el cual se usa esta metodología es por qué “...promueven diferentes estilos de aprendizaje para que los estudiantes tengan mayores probabilidades de realización personal” (2018b, para. 1). Dicha metodología cumple con 12 variables cuyo objetivo es estructurar y definir diferentes responsabilidades y aspectos a considerar por parte de las personas encargada de dirigir el ABP. Las variables constan en: tiempo de involucramiento del estudiante; integración de las materias de manera interdisciplinaria; demanda cognitiva (reflexión sobre qué tan profundo es el aprendizaje); nivel de cuestionamiento; nivel de autenticidad, audiencia accesible a los estudiantes; modo

de desempeño de los estudiantes; direccionamiento del proyecto; tema de interés del estudiante; acceso a recursos; grado de andamiaje; y evaluación del estudiante (Ministerio de educación, 2018b).

2.1.3 Instructivo de proyectos escolares

En la actualización del instructivo del 2018 se puede observar diferentes lineamientos e instrucciones que guían a los docentes a lo largo de los PE. En dicho recurso se explica la metodología de ABP, ya que se espera que sea aplicada en el proceso de los proyectos. El objetivo general del instructivo de PE es “[f]ortalecer el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes, a través de espacios interdisciplinarios denominados Proyectos Escolares, para potencializar sus habilidades emocionales, sociales y cognitivas” (Ministerio de Educación, 2018d, p.12). Este objetivo también establece que los estudiantes de básica superior tengan 2 horas semanales dedicadas a PE dentro de su carga horaria. Adicionalmente, el sub-objetivo planteado por el Ministerio de Educación para la materia de PE es “[a]plicar la metodología del aprendizaje basado en proyectos en Educación General Básica” (Ministerio de Educación, 2018d, p.12). Esto logra que los estudiantes puedan identificar un problema, ser parte de un equipo para trabajar de manera colaborativa, definir claramente el producto final, desarrollar habilidades de organización y planificación, involucrarse en un proceso de investigación usando las fuentes correctas y confiables, tener la habilidad de analizar y sintetizar la información recolectada, elaborar un producto final y por último, presentar su proyecto a una audiencia real (Ministerio de Educación del Ecuador, 2018d). Otro sub-objetivo es “[p]riorizar los intereses de los estudiantes a través de un espacio con mayor libertad de expresión y acción, que fortalezca su responsabilidad y su participación” (Ministerio de Educación, 2018d, p.12). Con este sub-objetivo los PE buscan que los estudiantes logren encontrar una voz dentro de su comunidad, permitiendo que se fomente su conciencia social.

Adicionalmente, otro objetivo que busca cumplir los PE es “[g]enerar un espacio para aplicar los conocimientos aprendidos en todas las materias de manera activa, en el que la enseñanza y el aprendizaje tengan como eje al estudiante” (Ministerio de Educación, 2018d, p.12).

Dentro del instructivo, la organización de los PE tiene las siguientes partes involucradas; los estudiantes, los facilitadores, la directiva, la comisión institucional y la dirección distrital. Las partes involucradas tienen roles específicos, sin embargo, detallamos específicamente el rol del facilitador, ya que es una parte fundamental para el cumplimiento de los PE. Es imperativo que las personas que actúan como facilitadores tengan conocimientos, habilidades y destrezas dentro del campo de acción científico. Los tres tipos de facilitadores que existen dentro de los PE son; personal docente y administrativo dentro de la institución educativa, servidores de instituciones públicas con las cuales tienen un convenio establecido con el Ministerio de Educación, y por último una persona puede ser contratada para completar un trabajo específico bajo la gestión distrital; a esta persona se la denomina como facilitador (Ministerio de Educación, 2018d).

El Ministerio de Educación (2018d) detalla los siguientes cinco pasos que se deben cumplir para desarrollar los PE: socialización del personal docente, socialización y promoción del campo de acción científico de los proyectos escolares con los estudiantes y representantes legales, definición y conformación de proyectos escolares, elaboración y presentación del plan de cada proyecto escolar, y la ejecución del proyecto escolar.

Durante el desarrollo y ejecución de los PE, se comienza con un diagnóstico inicial y motivacional para que los estudiantes logren reflexionar en base a preguntas que permiten indagar su pensamiento crítico. Luego de esto, el docente se encarga de asignar roles y organizar los grupos para que los estudiantes realicen un cronograma de actividades tomando en cuenta sus fortalezas y habilidades. Se recomienda rotar los roles cada cierto tiempo, puede ser mensualmente o quimestralmente (Ministerio de Educación, 2018d). El producto

final es la evidencia de que el proyecto sea realizado cumpliendo con todas las actividades y parámetros establecidos (Ministerio de Educación, 2018d). Finalmente, las ferias internas son el último paso dentro del desarrollo de los PE, ya que es un espacio dirigido para demostrar a la comunidad estudiantil el producto final (Ministerio de Educación, 2018d).

La evaluación de los PE tiene un carácter cualitativo, lo que significa que los criterios de evaluación se denominan excelente, muy buena, buena y regular, más no de forma numérica.

Otros tipos de evaluación que se realizan a lo largo de los PE son la autoevaluación, coevaluación y la evaluación docente-estudiante. La autoevaluación permite que el estudiante reflexione constantemente y por ese motivo cada grupo debe tener un portafolio, con el fin de recopilar evidencia de su progreso (Ministerio de Educación, 2018d). El segundo tipo de evaluación es la coevaluación y su propósito es resaltar el valor del trabajo en grupo. “La coevaluación permite reforzar el proceso de trabajo colaborativo y mide la relevancia que se le da al trabajo en equipo y desarrolla la opinión constructiva; los instrumentos que se diseñan y aplican deben ser archivados en el portafolio del proyecto” (Ministerio de Educación, 2018. p.42). Por último, el tercer tipo de evaluación es la de docente-estudiante ya que “[l]a evaluación que el docente aplicará para medir el desempeño del estudiante en el desarrollo del proyecto se basará en la observación de: las actividades que el estudiante realice, la relación con los demás miembros del proyecto, el aporte, la iniciativa y creatividad que demuestra” (Ministerio de Educación, 2018d, p. 41). En esta última evaluación el docente se encargará de evaluar al estudiante utilizando como referencia los cuadros de habilidades cognitivas y socioemocionales que se encuentran dentro del instructivo de PE.

Entendiendo como los PE son aplicados en el Ecuador, consideramos importante proponer la implementación de la metodología de APS dentro de los proyectos escolares. Por esta razón explicamos su origen y quienes son sus principales expositores. Adicionalmente, detallamos las modalidades y enfatizamos en el APS directo. Finalmente detallamos las fases,

la aplicación con ejemplos a nivel internacional y sus beneficios.

2.2 Aprendizaje-Servicio

2.2.1 Metodología

Los primeros antecedentes del uso de la metodología de APS están registrados en los Estados Unidos a finales del siglo XIX, cuando implementaron programas universitarios con características similares de APS. Dewey, un filósofo y pedagogo norteamericano, es el primero quien menciona los fundamentos de APS (Arandía Oteo, 2016). Él reconoce que la experiencia es la base del aprendizaje, y aprender haciendo (donde los estudiantes participan en diversas actividades) es la base experimental para el aprendizaje. Los estudiantes deben estar involucrados en el mundo real, la educación debe estar vinculada a la responsabilidad social y el aprendizaje debe ser significativo y activo (Pacho, 2019). Además, la reflexión es un elemento importante que permite asimilar verdaderas experiencias. En esta dirección nace un movimiento de renovación pedagógica, llamado la Escuela Nueva que se inició a finales del siglo XIX y principios del XX, y tiene fundamentos de pedagogía activa: la observación de la realidad, la experimentación, la promoción del aprendizaje crítico, la libertad de elección de las actividades, gestión democrática del aula y la participación de los estudiantes en la toma de decisiones entre otros (Campo Cano, 2015).

Cabe mencionar también la propuesta pedagógica de Makarenko, desarrollada unos años antes que la propuesta de Dewey en contextos vulnerables y marginados de la antigua Unión Soviética. Esta propuesta surge de la dura experiencia del autor en una realidad deprimida, de absoluta escasez, donde la respuesta a las necesidades es el propio trabajo de los estudiantes. Su lema es "nada enseña cómo la experiencia". El método de Makarenko se basa en la experiencia, en los problemas que surgen de esta experiencia y en la resolución de estos problemas a partir de la misma práctica. Este método da importancia a la estrecha

relación entre estudiante y sociedad con la finalidad de “educar un hombre que la sociedad necesita” (Campo Cano, 2015, p. 45). Makarenko promueve una educación productiva, donde los estudiantes aprenden diferentes oficios y trabajos en talleres por medio de la participación activa de todos sus miembros, logrando la reflexión, la propuesta de los retos y la búsqueda de soluciones (Campo Cano, 2015).

Finalmente, es necesario destacar el método scout de Baden Powell, que consiste en ser útil y ayudar a otros. Para cumplir con este deber es necesario estar “siempre a punto” de ayudar a los demás, “estar por encima de cualquier cosa, aunque tenga que sacrificar su placer o su comodidad”, “hacer una buena acción en favor de otro cada día” y tener la “satisfacción de hacer alguna acción que mejore y transforme la realidad del otro” (Campo Cano, 2015, p. 46). El término APS fue utilizado por la primera vez en el año 1966 y en los setenta, Robert Sigmon publica "Tres principios de aprendizaje servicio" que consisten en:

quienes reciben el servicio controlan el servicio que se proporciona, quienes reciben el servicio llegan a ser más capaces de servir y ser servidos por sus propias acciones, y quienes sirven son también sujetos que aprenden y que tienen un control significativo sobre lo que se espera que aprendan. (Barrios Araya et al, 2012, p. 595)

Según Gil Gómez (2012), actualmente la metodología de APS se divide en cuatro modalidades que describen la forma y vinculación al realizar el APS. Estas modalidades consisten en el servicio directo, el servicio indirecto, abogar por una problemática, y servicio de investigación. El servicio directo se realiza en base a actividades o proyectos en los cuales los estudiantes se involucran directamente con la comunidad para ofrecer “una alta calidad de servicio y un alto grado de integración con los aprendizajes formales” (Tapia et al., 2005, p. 14). El servicio indirecto, también conocido como iniciativas solidarias asistemáticas o voluntariado, son las actividades que se destinan a la recolección de recursos o aportación de ideas para atender una necesidad específica en una comunidad. Usualmente el servicio

indirecto es espontáneo, se realiza mediante un tipo de asistencia y no es parte de los proyectos educativos institucionales (Tapia et al., 2005). El abogar por una causa son actividades (marchas, campañas, etc.) en las cuales los estudiantes usan sus voces y talentos para generar conciencia y erradicar la causa de una problemática dentro de la comunidad (Gil Gómez, 2012). Finalmente, el servicio de investigación o trabajos de campo son actividades de investigación que realizan los estudiantes en base a la realidad de su comunidad pero únicamente con el objetivo de estudio (Tapia et al., 2005).

Durante este trabajo nos enfocaremos únicamente en el servicio directo mediante proyectos, ya que nuestro objetivo es que los estudiantes puedan colaborar con soluciones a una problemática comunitaria y aprender activamente; en otras palabras, fomentar la interacción significativa e intencional entre el aprendizaje y la solidaridad (Hernaiz et al., 2007). Cabe recalcar que el APS no es simplemente servicio comunitario o voluntario, ya que esta metodología enfatiza la conexión significativa entre el conocimiento de los estudiantes y el servicio; inclusive en Gran Bretaña han adaptado el nombre de la metodología APS a *aprendizaje activo en la comunidad* para enfatizar su propósito (Tapia et al., 2005). Es necesario que la interrelación entre el cumplimiento de objetivos educativos junto con el beneficio comunitario sea la base de APS mediante proyectos.

Aprendizaje-servicio (APS) es una metodología compuesta por dos elementos: el aprendizaje y el servicio a la comunidad en un solo proyecto o actividad (Puig et al., 2017). El APS une las metodologías del “aprendizaje basado en la experiencia” con la “acción al servicio a la comunidad” (Uruñuela, 2018, p. 22) y se desarrolla en entornos académicos y sociales (Ruiz-Corbella, García-Gutiérrez, 2019). Es importante recalcar que la reflexión ayuda a optimizar los aprendizajes y relacionar teoría y práctica, facilita la conexión entre el aprendizaje y el servicio y da sentido personal y social a la experiencia (Páez Sánchez y Puig Rovi, 2013). APS es un método pedagógico protagonizado por los estudiantes en situaciones

y contextos conectados con su entorno cultural y social. Los estudiantes también aplican diferentes contenidos curriculares en dichos contextos (Aguilar García et al., 2018). Según Uruñuela (2018), APS es aprender haciendo un servicio a la comunidad, aprender ayudando a los demás, hacer algo socialmente útil y aprender mediante esta experiencia. El APS “es una propuesta que incluye búsqueda de conocimientos y acciones de servicio que se enlazan según una lógica basada en la participación, la colaboración, la reflexión y la responsabilidad social” (Puig et al., 2017, p.124).

La siguiente imagen muestra diferentes iniciativas que pueden tener los estudiantes durante la aplicación de la metodología de APS:

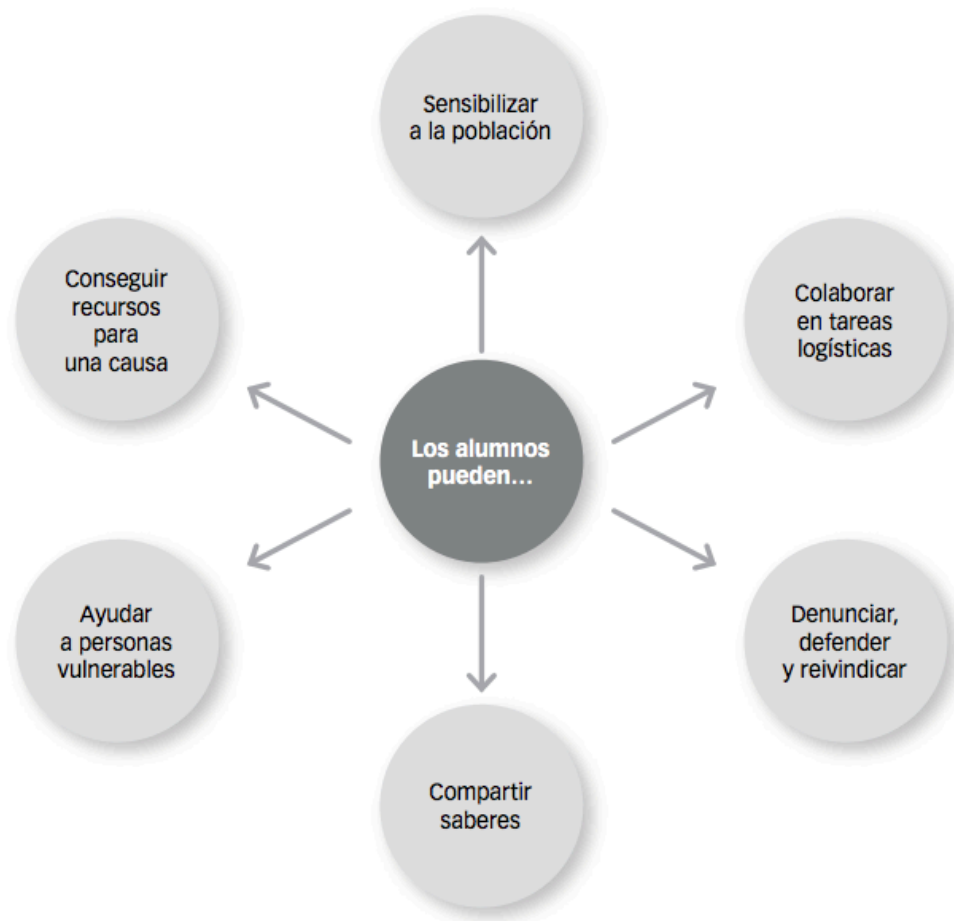


Figura 3. Diferentes ámbitos de servicio. Esta figura muestra diferentes ámbitos de servicio que pueden desarrollar los estudiantes de Batlle (2018).

Los proyectos de APS se fundamentan en entender a la ciudadanía mediante los derechos individuales y el bien común de la sociedad. Según Puig et al. (2017), una sociedad democrática debe fortalecer la participación informada, responsable, activa y colaborativa de sus ciudadanos, lo cual se puede lograr mediante los proyectos de APS. Estos proyectos también fomentan valores como la solidaridad, la cooperación, el diálogo, el esfuerzo y la dedicación. Similarmente, el compromiso cívico y el aprendizaje no-tradicional es algo que también se logra a través de la aplicación de APS, ya que parte de una problemática real y significativa, lo cual permite el involucramiento activo mediante la participación, reflexión y responsabilidad social (Puig et al., 2017,). Existe evidencia de que los estudiantes aprenden mucho mejor cuando se lleva a la práctica lo que se intenta aprender (Puig et al., 2017; Uruñuela, 2018).

2.2.2 Fases del Aprendizaje-Servicio

Las fases de aprendizaje y servicio constan en una preparación previa, en donde el educador debe investigar y tener claro el tema y los lineamientos sobre el proyecto de APS antes de presentarlo a los estudiantes (Batlle, 2018). En la primera fase, se plantea la idea y se sugiere formar un mapa mental simple, claro y visual de elementos que van a incluir en este proyecto. En esta fase es necesario determinar el lugar del proyecto, la materia, la población, la necesidad social, el servicio a realizar y los aprendizajes de esta experiencia (Batlle, 2018). Dentro de esta primera etapa se puede implementar cuatro diferentes estrategias. La primera estrategia es transformar un proyecto que ya ha sido establecido anteriormente. La segunda estrategia es copiar o imitar un buen proyecto de otro centro educativo. La tercera estrategia es ofrecer el servicio a diferentes entidades sociales conocidas. La cuarta estrategia es clasificar mediante la exploración de las necesidades y oportunidades del entorno (Batlle, 2018).

En la segunda fase, se establece alianzas con el entorno. Es necesario identificar los socios con los que se podría colaborar en el proyecto. Estos pueden ser organizaciones que ya trabajan con estas necesidades u otros centros educativos o instituciones públicas. Después es necesario llegar a un acuerdo acerca del servicio que van a realizar los estudiantes (Batlle, 2018).

En la tercera fase, se planifica el proyecto donde es necesario definir el servicio que van a realizar los estudiantes, especificar los aspectos pedagógicos, la gestión y la organización de todo el proyecto (Batlle, 2018). Se identifica la realización del proyecto y el proceso de preparación, ejecución y cierre del proyecto desarrollado por el grupo de los estudiantes (Batlle, 2018).

En la cuarta fase se prepara el proyecto con el grupo. En esta fase es preciso motivar al grupo a investigar y detectar una necesidad de su comunidad, llegar a conclusiones para proponer un proyecto que solucione la problemática, organizar el trabajo y reflexionar sobre los aprendizajes (Ochoa Cervantes y Pérez Galván, 2017). Según Batlle (2018), dentro de esta fase, se puede implementar varias estrategias para motivar al grupo. La primera estrategia es hacer una buena investigación previa como una excursión a un bosque quemado para investigar las causas de los incendios. Esto puede ser un evento de apertura para hacer un trabajo de campo de reforestación y una campaña de prevención entre la población. La segunda estrategia es invitar (o visitar) a una entidad social o a personas afectadas. Por ejemplo, una persona de la Cruz Roja podría participar en clase de Biología para informar a los estudiantes e invitarlos a ser parte de dicha organización y darles las pautas y apoyo necesario para que ellos organicen su propia campaña de donación de sangre en su barrio. La tercera estrategia es invitar a estudiantes que realizaron un proyecto en años previos para que compartan sus experiencias con los estudiantes y animarlos a desarrollar este proyecto. La cuarta estrategia es la reflexión que se realiza mediante la revisión de diferentes lecturas,

películas y obras para que los estudiantes puedan reflexionar sobre el tema y puedan identificar estrategias para combatir algún problema social. Según Uruñuela (2018), una de las mejores formas de motivar a los estudiantes es fomentar su participación en cada fase del proyecto. Entre más participación, mayor provecho formativo, ya que los estudiantes se apropian del proyecto.

En la quinta fase se realiza el proyecto y se cumple con diferentes compromisos tales como la puntualidad, la asistencia, esfuerzo por alcanzar los objetivos propuestos, entre otros. Los estudiantes se relacionan con las personas de entidades del entorno, que normalmente no forman parte del círculo de relaciones de los estudiantes, y de esta forma ejercitan su empatía y su respeto a la diversidad. Durante la realización del proyecto es conveniente registrar los hechos con fotografías, vídeos, esquemas, etc. También es recomendable hacer una campaña de comunicación, invitando a la prensa, publicando en la web del centro para informar sobre el proyecto y reforzar el compromiso del grupo. Mientras se realiza el servicio es importante reconocer e identificar el aprendizaje a lo largo de proyecto, lo que ayudará a los estudiantes a valorar más su trabajo (Batlle, 2018).

En la sexta fase se finaliza el proyecto mediante una reflexión y evaluación de los resultados del servicio y de los aprendizajes conseguidos, proyección de perspectivas del futuro y celebración de las experiencias vividas. Batlle (2018) considera cuatro aspectos clave para evaluar el servicio con los estudiantes. El primer aspecto es balancear el proceso y resultado de realización del proyecto para evaluar la acción de servicio y el aprendizaje académico (Batlle, 2018). El segundo aspecto clave es medir el impacto, contabilizando lo que se pueda: número de beneficiarios, cantidad de productos elaborados y horas de actividad, entre otros (Batlle, 2018). El tercer aspecto clave es involucrar a la comunidad para valorar el servicio realizado y contar con la opinión de las personas o entidades beneficiarias (Batlle, 2018). El cuarto aspecto clave es gestionar las emociones, especialmente cuando los

resultados no son los esperados o el proceso ha sido conflictivo, para que los estudiantes no se desanimen. Se debe visualizar a los conflictos y frustración como oportunidades de aprendizaje para próximos proyectos y mantener la confianza, la satisfacción y el compromiso durante la ejecución del proyecto (Batlle, 2018). Según Uruñuela (2018), se debe reconocer, agradecer y celebrar los resultados alcanzados con el proyecto. Es necesario que los estudiantes se sientan satisfechos y vivan emociones positivas de esta experiencia de APS. Hay varias maneras de celebración y reconocimiento, como: hablar personalmente con los estudiantes, entregarles un diploma, publicar los resultados en la prensa y medios locales, organizar una fiesta.

Una vez finalizado y evaluado el proyecto con los estudiantes, la evaluación se realiza mediante el análisis del proyecto y de sus resultados. Una buena evaluación del proyecto mejora la autonomía y el empoderamiento de los estudiantes, y les ayuda a enfrentarse a nuevos retos (Batlle, 2018). Según Batlle (2018), para que una evaluación sea completa, es importante reconocer las siguientes etapas. La primera etapa es evaluar al grupo y a sus miembros, reflexionando sobre la evolución de sus intereses, actitudes, valores, progresos académicos, etc. La segunda etapa es recibir una evaluación del proyecto por parte de la organización en donde se lo realizó. La tercera etapa de evaluación es la experiencia como proyecto APS para plantear nuevos retos y compartir la experiencia pedagógica válida con otros educadores. Finalmente, la cuarta etapa es autoevaluarse como docente encargado del APS. Dicha evaluación debe cubrir la formación, planificación, resolución de los imprevistos, comunicación del docente. Cabe recalcar que, que se debe buscar las posibilidades de que este proyecto pueda repetirse en el futuro, complementado con nuevas acciones que lo enriquezcan y mejoren (Uruñuela, 2018).

2.2.3 Importancia de la reflexión en APS

Según Puig et al. (2017), la reflexión es un “mecanismo de optimización del aprendizaje, basado en la consideración de la experiencia vivida para darle sentido y lograr nuevos conocimientos” (p. 126). El APS se define por tres actividades pedagógicas básicas: la detección de necesidades reales de la comunidad que se convierten en retos para los estudiantes, la definición de una actividad de servicio que puede resolver dichas necesidades y, la adquisición de contenidos académicos, competencias y valores propios. Para que estas actividades básicas sean significativas y tengan una vinculación estrecha, se necesita un elemento mediador: la reflexión (Páez Sánchez y Puig Rovi, 2013). Según Uruñuela (2018), la reflexión en los proyectos de APS es transversal y imprescindible en todas las fases del aprendizaje y servicio.

Ballvé Martró (2018) plantea que en la fase de planificación la reflexión permite identificar los conocimientos adquiridos previamente, por ejemplo, hacer una lluvia de ideas o un rutina de pensamiento visible para recordar diferentes conceptos, procedimientos, valores, habilidades, destrezas, competencias, etc. Adicionalmente la reflexión permite valorar los aprendizajes nuevos y fomentar su aplicación a una nueva situación; esto se puede lograr mediante juego de roles, juegos y dinámicas de grupo. Los estudiantes mediante la autoevaluación puedan analizar y replantear sus objetivos individuales, permitiendo corregir y ajustarlos a un proyecto viable. Por ejemplo, pueden construir un árbol de expectativas que permite reflexionar sobre qué esperan de sus proyectos y revisarlo a lo largo del proceso.

La reflexión en la fase de ejecución nos permite promover espacios específicos que ayudan a consolidar y sistematizar los aprendizajes, esto se puede lograr mediante una exposición o presentación en público que explique las vivencias de la experiencia. Durante esta fase, la reflexión también facilita tomar conciencia, valorando las carencias y dificultades que hayan surgido y los objetivos alcanzados a lo largo del proyecto, por ejemplo se puede realizar un organizador gráfico de virtudes y falencias. Adicionalmente la reflexión

ayuda a hacer retroalimentación constante del proceso, lo cual permite prever acciones, resolver dificultades y hacer las correcciones que sean necesarias para continuar avanzando de manera eficaz y sostenible (Ballvé Martró, 2018).

La reflexión en la fase de evaluación favorece la continuidad de las fases anteriores del proyecto y garantiza la interiorización de los objetivos de aprendizaje curricular. En un proyecto de APS los aprendizajes deben ser conscientes y los estudiantes deben poder evaluarlos. Es necesario tomar como punto de partida los objetivos de aprendizaje, pero también reflexionar sobre los aprendizajes inesperados y espontáneos que no estaban previstos y que han ido surgiendo a medida que el proyecto iba avanzando (Ballvé Martró, 2018). En esta fase se propone reflexionar sobre los aprendizajes y actitudes de valores en base al cuestionamiento y para esto se puede utilizar preguntas que proporcionamos en el Anexo A.

Ballvé Martró (2018) y Uruñuela (2018) proponen las siguientes estrategias para promover reflexión en la fase de evaluación: hacer una exposición pública de su propio análisis, escribir una carta, hacer un vídeo o elaborar un mural, expresar sus logros de manera artística, elaborar un mapa conceptual, un diario, hacer una entrevista a un compañero en la que explique sus vivencias, analizar la experiencia y transformar la mirada para interiorizar y entender mejor lo vivido. Esta variedad de posibilidades facilita que todos los estudiantes encuentren formas adecuadas a su estilo cognitivo y además aporta al proceso reflexivo (Páez Sánchez y Puig Rovi, 2013).

2.3 Aplicación del APS a nivel internacional

Los proyectos escolares en instituciones educativas alrededor del mundo se vinculan cada vez más con el Aprendizaje-Servicio, ya que se han encontrado un sinnúmero de beneficios para el aprendizaje de los estudiantes cuando se sumergen e involucran en resolver

una problemática de su comunidad (Chiang y Lee, 2016; Chung y McBride, 2015; Fleck et al., 2017; Halvorsen et al., 2018; Newman et al., 2015; Ochoa Cervantes y Pérez Galván, 2017). En Querétaro, México se realizó un estudio para determinar estrategias para educar mejor a la ciudadanía. En este estudio se aplicaron cinco etapas del aprendizaje y servicio: motivación, diagnóstico, diseño y planificación, ejecución, cierre y evaluación. Ochoa Cervantes y Pérez Galván (2017) afirman que, a pesar de que, el proyecto tuvo involucramiento de adultos, los estudiantes fueron los que tomaron liderazgo al encontrar la necesidad de su comunidad, planificar una solución y ejecutarla. Por lo que, los estudiantes se involucran y participan de manera proyectiva, es decir que cada vez se involucraron más en su rol dentro del proyecto. Similarmente, en el estado de Michigan en EEUU, una escuela vinculó el currículo de estudios sociales y literatura mediante un proyecto con la metodología de APS. Halvorsen et al. (2018) explican que las unidades que son diseñadas mediante aprendizaje en base a proyectos no necesariamente deben involucrar el aprendizaje y servicio. Sin embargo, la vinculación interdisciplinaria muchas veces encaja naturalmente con algún tipo de involucramiento en la comunidad. Es por esta razón que el aprendizaje y servicio puede ser un eje vinculador entre proyectos interdisciplinarios, como en el caso de los colegios técnicos de Taiwán en donde se comprobó que el aprendizaje en base a proyectos junto con el aprendizaje y servicio ofrecen oportunidades para que el aprendizaje sea centrado en los estudiantes, exista colaboración e integración con problemas de la vida real (Chiang y Lee, 2016).

Un estudio realizado en EEUU en diferentes escuelas medias (*middle schools*), determinó que para que el aprendizaje-servicio en los estudiantes sea significativo, los estudiantes deben ser expuestos a estándares de práctica de calidad en las siguientes áreas: vinculación al currículo adecuadamente; incorporación de servicio significativo; involucrar la voz de los estudiantes en la planificación, implementación y evaluación del proyecto; incluir

reflexiones que involucren habilidades de pensamiento de orden superior; monitoreo constante del progreso del proyecto; y mantener duración e intensidad de las horas de servicio (Newman et al., 2015). Adicionalmente, Newman et al. también mencionan que el rol de los profesores debe ser únicamente como guías y facilitadores de integrar los estándares de calidad del aprendizaje y servicio a lo largo de los proyectos (2015). Esto asegura que los proyectos sean un reflejo de la habilidad y el esfuerzo de los estudiantes, más no de un ente controlador.

El aprendizaje-servicio se considera como un método facilitador para el desarrollo positivo de los jóvenes, ya que es una práctica en la que los jóvenes pueden demostrar sus habilidades y ponerlas en práctica (Chung y McBride, 2015). El aprendizaje socio-emocional es uno de los aspectos que Chung y McBride (2015) consideran más significativos en la implementación proyectos en base al APS, puesto que los estudiantes se involucran en trabajo colaborativo, habilidades sociales, resolución de problemas y pensamiento crítico. Según Chung y McBride (2015) todas estas habilidades se vinculan con el desarrollo del aprendizaje y servicio de la siguiente manera: durante el proceso de investigación los estudiantes crean conciencia social de las situaciones que ocurren a su alrededor; durante el diseño de una solución al problema los estudiantes tienen la capacidad de manejar relaciones y auto gestionarse; y durante la acción y reflexión del proyecto, los estudiantes son capaces de desarrollar responsabilidad al tomar decisiones. Por esta razón, el aprendizaje y servicio logra que los estudiantes sean más conscientes de sí mismos y capaces de desarrollarse socio-emocionalmente.

2.3.1 APS como política pública

El APS es una metodología adoptada en varios países del mundo ya que en diferentes lugares se ha entendido que el APS tiene varios beneficios que brinda a la comunidad no solo

estudiantil si no a la comunidad que los estudiantes forman parte. En nuestra misma región se ha podido observar como la implementación de tal metodología ha sido iniciativas del gobierno. Un ejemplo de lo antes mencionado es Argentina ya que desde el año 2001 se elaboró la propuesta de parte del Ministerio de Educación para que se integre el aprendizaje y servicio dentro de la comunidad educativa. En la propuesta explica diferentes puntos informativos exponiendo de qué se trata el aprendizaje y servicio logrando la implementación de escuelas solidarias (Ministerio de Educación de la Nación, 2001). Entendiendo que ya son 19 años que Argentina ha implementado como política pública el aprendizaje y servicio podemos observar su desarrollo exitoso dentro de la misma metodología de aprendizaje.

2.3.2 Beneficios en estudiantes y la comunidad durante el APS

Los beneficios que ofrece el APS a la comunidad educativa son sumamente significativos y perdurables. Ochoa Cervantes y Pérez Galván (2017) explican que la motivación e involucramiento proyectivo hacia conceptos académicos y comunitarios es uno de los resultados que se evidencian en los estudiantes durante el APS. Otro beneficio es la posibilidad de fomentar la ciudadanía activa, la toma de decisiones conscientes y responsabilidad en jóvenes que se involucran en dichos proyectos (Ochoa Cervantes y Pérez Galván, 2017). De igual manera, Fleck et al. (2017) afirman que los estudiantes que se vinculan en APS aprenden más que los que solo asisten a clases tradicionales, puesto que es un método de enseñanza innovador e impactante para los estudiantes. Fleck et al. (2017) también creen que el conocimiento se crea mediante experiencias transformadoras, las cuales se dan cuando los estudiantes se vinculan con su comunidad para resolver una problemática real y significativa.

La comprensión y retención académica es otro aspecto que los estudiantes consideran como beneficio cuando se involucran en APS (Fleck et al., 2017). Adicionalmente, los

directores y profesores de las escuelas en donde se ha aplicado el APS reportan que el comportamiento de los estudiantes es impactado positivamente, ya que existieron menos eventos disciplinarios durante el proceso de APS (Newman et al., 2015). Según Hatcher et al. (2016), existe evidencia que a través de APS se mejora aprendizaje académico, aprendizaje cívico y crecimiento personal. La participación en proyectos de APS aumenta la conciencia de los problemas sociales, el deseo de hacer una diferencia, las habilidades cívicas y aspectos afectivos (Hwang et al., 2019). Según Domínguez et al. (2019), los estudiantes desarrollan el pensamiento crítico y la toma de acción. Similarmente, Blewitt et al. (2018) mencionan que a través del APS se aumenta la inteligencia emocional de los estudiantes, se mejoran habilidades personales y sociales, incluido el autocontrol emocional, la conciencia organizacional, la autoconfianza, la empatía, el trabajo en equipo y la colaboración. Las actividades de APS permiten el aprendizaje social y colaborativo, favorecen el desarrollo de competencias técnicas y sociales, e implican un aprendizaje a lo largo de la vida, porque introducen la realidad en el aula y sacan el aula a la realidad (Ruiz-Corbella, García-Gutiérrez, 2019).

Por otro lado, los proyectos de APS contribuyen a la mejora de la calidad de vida de la sociedad que es una forma de ejercer la ciudadanía responsable. Los estudiantes aprenden a vincularse y tener el conocimiento necesario para poder ser un agente activo de cambios dentro de su comunidad. A pesar de que son menores de edad, los estudiantes pueden llegar a su mayor potencial mediante la cooperación y la ayuda a la personas vulnerables (Uruñuela, 2018). También, los proyectos de APS apoyan la perspectiva ética del cuidado, que es una red de relaciones interpersonales y de responsabilidad que procura el bien para todos (Uruñuela, 2018). La realización de los proyectos de APS satisfacen necesidades reales de la comunidad y provocan cambios en las entidades en las que se realiza un servicio (Ruiz-Corbella, García-Gutiérrez, 2019).

3. PROPUESTA

3.1 Introducción e integración

Tapia et al. (2005) explican que, a lo largo de la historia, el APS ha tenido un sinnúmero de definiciones. Inclusive hasta en la actualidad, el APS tienen varias modalidades de realización y por esto se lo define de diversas maneras. Sin embargo, este trabajo adopta el significado del APS utilizado en las escuelas solidarias de Argentina, el cual fue elaborado por Tapia et al. (2005), en donde explica al APS como “actividades solidarias protagonizadas por los estudiantes; un servicio ofrecido a una comunidad identificable; y contenidos curriculares vinculados específicamente al proyecto” (pp.10-11). Utilizamos esta definición con el fin de proponer la elaboración de PE significativos y viables para la Educación General Básica del Ecuador. Adicionalmente, nuestra propuesta también tiene el objetivo de asegurar que los PE sean sostenibles y posiblemente vinculados a organizaciones que permitan el desarrollo continuo de los proyectos. Cabe recalcar que esta propuesta no tiene la finalidad de únicamente promover el servicio comunitario, más bien, deseamos incentivar a la comunidad educativa a crear vínculos entre el aprendizaje y la solidaridad mediante “proyectos educativos solidarios” (Tapia et al., 2005).

Como punto de partida para esta propuesta, queremos trabajar con el instructivo actual, añadir un objetivo específico y detallar varios puntos que ya están establecidos dentro del instructivo. El objetivo específico que proponemos es aplicar la metodología de APS en los PE de Educación General Básica. Junto con los 3 objetivos específicos que ya constan actualmente en el instructivo de PE, consideramos que aplicar la metodología de APS permite que el objetivo general de los proyectos se cumpla de manera directa, enfatizando el desarrollo integral y la potencialización de habilidades emocionales, sociales y cognitivas de los niños, niñas y adolescente ecuatorianos (Ministerio de Educación, 2018). Adicional a

esto, consideramos que adaptar los PE a la metodología de APS permite que los profesores y estudiantes comprendan de manera significativa el ciclo de un proyecto y esperamos que la vinculación a la comunidad sea una motivación natural en para su ejecución. Por esta razón, realizamos una propuesta que detalla y expande de manera exhaustiva ciertas partes necesarias para cumplir con la metodología de APS y lograr un vínculo adecuado y significativo con los actuales PE.

Con el fin de cumplir el lineamiento que establece el instructivo de los PE, nos enfocamos en desarrollar y fortalecer el ámbito académico, y las habilidades sociales, emocionales y cognitivas de los estudiantes mediante una transición hacia el APS. Hernaiz et al. (2007) explican la transición del aprendizaje tradicional hacia el APS como un cambio en la aplicación y/o enriquecimiento del conocimiento de los estudiantes. Dado que el lineamiento también enfatiza el interés de los estudiantes para que se desarrollen dentro del campo científico, el APS brinda factores mediadores como la autoestima, la conducta pro-social, la motivación y el compromiso; los cuales influyen significativamente a los resultados académicos (Hernaiz et al., 2007). Por tales motivos, el APS engloba el lineamiento ya establecido y enfatiza las herramientas de comunicación, emprendimiento e investigación establecidas por el Ministerio de Educación en el lineamiento de los PE (Ministerio de Educación, 2018).

Actualmente la estructura de los PE se concentra en la interdisciplinariedad y en destacar su importancia para fomentar la pertenencia, colaboración, emprendimiento y sostenibilidad de los PE elaborados por los estudiantes (Ministerio de Educación, 2018). Sin embargo, para que la interdisciplinariedad se realice de manera efectiva, los estudiantes deben estar motivados y comprometidos con sus proyectos para llegar más allá del cumplimiento de dicha estructura. Regina y Ferrara (2017) afirman que el involucramiento interdisciplinario se puede dar desde el principio de los proyectos de APS o de manera progresiva cuando los

estudiantes siguen descubriendo necesidades en la sociedad o su comunidad. Esto significa que durante los proyectos de APS, los estudiantes se involucran de manera comprometida para satisfacer necesidades significativas en su comunidad y aplicar todos sus conocimientos si fuera necesario. Por dicho motivo, proponemos ampliar la estructura de los PE para crear relaciones más allá de lo interdisciplinario; deseamos crear relaciones significativas y comprometidas entre colegios y comunidades. Adicional a esto, proponemos fomentar los cuatro pilares de educación establecidos por la UNESCO, los cuales constan en: aprender para saber, aprender para hacer, aprender para ser, aprender para vivir juntos (Regina y Ferrara, 2017). Al establecer estos pilares en la estructura de los PE, nos aseguramos de que se cumpla la interdisciplinariedad y también se garantice la práctica solidaria para lograr el desarrollo de comunidades de nuestro país.

Con el objetivo de obtener información certera para realizar esta propuesta, ejecutamos una encuesta a docentes de instituciones públicas ecuatorianas y obtuvimos respuestas en cuanto al nivel de preparación y ejecución de los PE en la actualidad. Una de las preguntas de la encuesta se enfocó en el nivel de información y conocimiento de la estructura actual de los PE. Cien por ciento de los docentes encuestados (5 participantes) exponen que no tienen suficiente información de la estructura de los PE. Por lo que, consideramos imperativo que la estructura sea reemplazada de un enfoque únicamente interdisciplinario a un “ciclo positivo” entre el aprendizaje académico y el aprendizaje-servicio. Tapia (2010) lo explica como un “círculo virtuoso” entre el aprendizaje y el servicio, ya que los conocimientos mejoran “la calidad de la actividad social” y el servicio solidario estimula la adquisición de conocimiento (p. 27).

En la encuesta realizada a los docentes, también descubrimos que una de las preocupaciones más significativas es su conocimiento y preparación en cuanto a los PE. Un encuestado expresó que se debe “capacitar a los docentes sobre planificación, metodología de

enseñanza aprendizaje y evaluación”. Por esta razón, proponemos que en la sección que especifica el rol de los facilitadores en el actual instructivo de PE, se enfatiza cómo se garantizará el desarrollo a los facilitadores y cuál es la importancia de este rol dentro de la metodología de APS. Bien es cierto que dicha metodología expone a los estudiantes como protagonistas de la ejecución de los proyectos. Sin embargo, es crucial que los docentes tengan el conocimiento necesario para planificar y guiar a los estudiantes durante todo tipo de proyecto. Hernaiz et al. (2007) especifican que el rol principal de los docentes facilitadores es planificar “la vinculación intencionada de las prácticas solidarias con los contenidos de aprendizaje y/o investigación incluidos en el currículo” (p. 7). Con dicha intencionalidad, nuestra propuesta se enfoca en capacitar a los docentes de manera rigurosa para que puedan facilitar el vínculo necesario entre lo académico y el servicio solidario.

Durante las fases de socialización que se explican más adelante, especificamos como el rol docente debe ser únicamente un guía y apoyo para satisfacer las necesidades de los estudiantes durante sus proyectos. Finalmente, proponemos que por ningún motivo el proyecto sea liderado, planificado y elegido por los docentes a cargo de los PE. Ya que dicha decisión puede distorsionar la realidad de la metodología de APS y no se cumpliría con el objetivo de los PE. Es necesario aclarar que esta propuesta sea dirigida a los estudiantes que cursan básica superior, en octavo, noveno y décimo de Educación General Básica.

3.2 Implementación

En la fase de socialización al personal docente con la metodología de APS es importante destacar la preparación docente. Las entrevistas realizadas a facilitadores docentes indican la falta de conocimiento e información sobre la metodología de los PE, por esta razón, para la realización de un proyecto exitoso es importante la preparación y capacitación docente. Es necesario realizar talleres de capacitación y formación docente sobre la

metodología APS mucho antes de que empiece el año escolar. La formación debe responder a las necesidades reales de una institución educativa, la cual será la encargada de coordinar dichas capacitaciones. Las capacitaciones se pueden realizar en diferentes modalidades: conferencia, taller, curso, asesoramiento con participación de centros de formación del profesorado, universidades, entidades sociales, docentes (Red Aprendizaje-Servicio como instrumento de cohesión social, 2017). Según Batlle (2018), en este primer paso es importante investigar y tener claro el tema y los lineamientos sobre el proyecto de APS, determinar posibles necesidades sociales que podrían ser de interés para los estudiantes, el lugar del proyecto, la materia (contenido académico), la población, el servicio a realizar y los aprendizajes de esta experiencia. Se sugiere formar un mapa mental simple, claro y visual de elementos que van a incluir en este proyecto.

Dentro de este primer paso de socialización docente, se puede implementar cuatro diferentes estrategias. La primera estrategia es transformar un proyecto que ya ha sido establecido anteriormente, sistematizando los aprendizajes y buscando un servicio relacionado (Batlle, 2018). La segunda estrategia es copiar o imitar un buen proyecto de otro centro educativo que encaje y sea fácil de implementar en un nuevo escenario (Batlle, 2018). La tercera estrategia es ofrecer el servicio a diferentes entidades sociales conocidas, ya que algunos profesores y padres ya están vinculados a asociaciones. Se puede averiguar si la causa que buscan dichas asociaciones podría ser cumplida a través del servicio de los estudiantes (Batlle, 2018). La cuarta estrategia es clasificar mediante la exploración de las necesidades y oportunidades del entorno. Se puede hacer una lista de las necesidades sociales que están al alcance de los estudiantes, e identificar las organizaciones sociales que ya están trabajando en estas necesidades (Batlle, 2018). La motivación y actitud del docente hacia el servicio es esencial para el proyecto, porque potencia el trabajo de los estudiantes y ayuda a

superar los inconvenientes que se pueden presentar en el proceso de implementación (De Castro y Domínguez Merlano, 2017).

En la fase de socialización de proyectos escolares con estudiantes es necesario motivar al grupo a investigar sobre la necesidad social y explorar los retos y necesidades de nuestro entorno (Batlle, 2018). Esto se realizará a través de un taller de socialización de la implementación de PE, y se establece como prioridad mostrar las formas de pensamiento, de comportamiento, formas de ser y actuar, actitudes, y disposiciones. El docente facilitador debe actuar creativamente, manifestar una actitud de búsqueda y curiosidad, expresar su actitud de interés y compromiso sobre necesidades de la comunidad y construir una mirada crítica sobre este tema (Mardikián, 2011). Además, es importante introducir el campo de acción científico que “promueve productos que incentiven el uso de las Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, y generen interés en buscar soluciones o experiencia científica en situaciones cotidianas” (Ministerio de Educación, 2018, p.15). El docente facilitador debe involucrar a los adolescentes en todas las etapas del proyecto (Batlle, 2018).

En la fase de socialización a los representantes legales de los estudiantes, es importante solicitar su colaboración. Las entrevistas realizadas a los profesores docentes de los PE indican la falta de colaboración de los padres en los PE, por esta razón es importante no solamente comunicar oficialmente a padres, madres y representantes legales de los estudiantes sobre el inicio de Proyectos Escolares (Ministerio de Educación, 2018), sino también pedir su colaboración. Se puede realizar una reunión con los padres o el comité de padres de familia en donde ellos pueden ayudar en tareas logísticas y en realización del proyecto (Batlle, 2018). Consideramos importante que también se extienda una invitación de los padres a procesos de evaluación como las ferias expositoras de los PE.

En la fase de definición y conformación de proyectos escolares son los estudiantes, quienes deben protagonizar las actividades. Si ellos no se involucran, no se apropian del

proyecto, el impacto en los aprendizajes es mínimo. Por otro lado, el rol de los docentes es fundamental en la vinculación con los contenidos de aprendizaje y/o investigación incluidos en el currículo (Hernaiz et al., 2007). Según Gonçalves Díez (2011), el rol del docente es dinamizar el proceso del aprendizaje y favorecer el desarrollo de capacidades de los estudiantes que “les permitan auto gestionar su aprendizaje y les faciliten una innovación continuada de conocimientos a lo largo de su vida profesional” (Gonçalves Díez, 2011, p. 1). Las actividades que los estudiantes realicen de forma autónoma deben ser guiadas y supervisadas por el docente, ya que esto permite que durante el proceso se pueda intervenir de acuerdo a las necesidades que observa el docente (Gonçalves Díez, 2011; De Castro y Domínguez Merlano, 2017). Según Ballvé Martró (2018), en esta fase se puede usar las siguientes estrategias para potenciar la reflexión de los estudiantes: promover juegos y dinámicas, hacer un árbol de expectativas, sugerir lecturas o videos que invitan a la reflexión, compartir un testimonio de algún referente de una entidad, etc.

Durante la fase de definición los estudiantes también definen las necesidades de la comunidad mediante evidencia de que sea una necesidad real y significativa y explican por qué eligieron esta problemática. Según Batlle (2018), se puede implementar varias estrategias para identificar las necesidades de su comunidad. La primera estrategia es hacer una investigación previa, tal como una excursión a un sitio de interés para después hacer un trabajo de campo o una campaña entre la población. La segunda estrategia es invitar (o visitar) a una entidad social o comunidades. La tercera estrategia es invitar a estudiantes veteranos (estudiantes que realizaron un proyecto en años previos) para que compartan sus experiencias con los estudiantes y animarlos a desarrollar este proyecto. La cuarta estrategia es la reflexión que se realiza mediante la revisión de diferentes lecturas, películas y obras para que los estudiantes puedan reflexionar sobre el tema y puedan identificar estrategias para combatir algún problema social (Batlle, 2018). Después de identificar las necesidades de la

comunidad, deben elegir un tema final mediante un consenso del grupo y aprobado por el docente para asegurar la vinculación académica.

En la fase de elaboración y presentación del plan de cada proyecto escolar se planifica el proyecto elegido, donde es necesario definir el servicio que van a realizar los estudiantes, especificar los aspectos pedagógicos, la gestión y la organización de todo el proyecto (Batlle, 2018). Se debe identificar en qué materia o materias ubicamos el proyecto, cuáles son los conocimientos, actitudes, valores, habilidades y competencias que buscamos, qué formación previa será necesaria, qué objetivos educativos perseguimos, qué aportará la entidad social a los aspectos pedagógicos, cuáles serán las funciones del docente facilitador responsable y cómo evaluamos los aprendizajes? (Batlle, 2018). Docentes facilitadores deben tener conocimientos de diversas materias para que la interdisciplinariedad sea posible y los docentes sirvan como guía sin importar el contenido académico que vincula la práctica solidaria.

Durante la ejecución de los PE proponemos que se cumpla con diferentes acuerdos establecidos, tales como la puntualidad, la asistencia, dedicación y determinación para alcanzar los objetivos propuestos, entre otros. En esta fase es importante fomentar la capacidad reflexiva de los estudiantes y realizar las sesiones mensuales de reflexión de mínimo 15-20 minutos por grupo. Se puede utilizar diferentes estrategias, como por ejemplo: rutinas de pensamiento, las cuales son instrumentos que se basan en pensar de manera crítica y reflexionar continuamente. Estas rutinas “juegan un rol muy importante en la organización y sistematización de la forma de pensar, logrando convertirse en parte integral del proceso de aprendizaje en una determinada asignatura” (Tipoldi, s.f., p. 2). Existen varios ejemplos de rutinas de pensamiento, como la rutina llamada puente 3-2-1, que constan en activar conocimientos previos y crear conexiones con el nuevo aprendido. En el Anexo B se detalla la dinámica de esta rutina de pensamiento visible.

Por otro lado, es importante recalcar que es necesario documentar todo el proceso del proyecto y recolectar las evidencias del progreso reflexivo. Proponemos que los estudiantes puedan elegir la modalidad en la quieran documentar y evidenciar su reflexión, por ejemplo, realizar un portafolio, un mapa conceptual, una exposición pública de su propio análisis, escribir una carta, hacer un vídeo, expresar sus logros de alguna forma artística, entre otros.

Es conveniente que durante el proceso de planificación y elaboración se registren los hechos con fotografías, vídeos, esquemas, etc. También es recomendable hacer una campaña de comunicación, invitando a la prensa, publicando en la web del centro para informar sobre el proyecto y reforzar el compromiso del grupo. Mientras se realiza el servicio, es importante reconocer e identificar el aprendizaje a lo largo de proyecto, lo que ayudará a los estudiantes a valorar más su trabajo (Batlle, 2018). Como un proyecto de APS se realiza en la comunidad e implica otro actor de la comunidad, necesitamos contar con la opinión de las personas o entidades destinatarias para obtener una evaluación objetiva (Batlle, 2018).

Las actividades de APS en escuelas solidarias ponen al servicio de una comunidad los aprendizajes alcanzados o por alcanzar. Se cuestiona la relevancia social de conocimientos adquiridos en un contexto educativo formal o no formal, y la posibilidad de aumentar o aplicar esos conocimientos a través de realización de proyectos de APS en contextos reales, en función de las necesidades de una comunidad, contribuyendo con sus aprendizajes a la comunidad destinataria (Hernaiz et al., 2007).

3.3 Sostenibilidad del proyecto

Es fundamental que el proyecto haya cumplido con sus propósitos y objetivos principales de tal manera que proporcione toda la información o instrumentos necesarios para que pueda ser continuado en próximos años escolares. Puig et al., (s.f.) exponen diferentes ejemplos de proyectos, como el del Liceo Polivalente Molina de Chile, el cual desarrolló un

proyecto que buscaba promocionar la salud dentro de su comunidad educativa. El proyecto se basaba en que los estudiantes de la especialidad de alimentación puedan identificar en primera instancia cuales son los grupos sociales que pueden contraer enfermedades por sus hábitos alimenticios y de higiene. El propósito del proyecto era ayudar a las familias de la comunidad con un plan para mejorar los hábitos alimenticios al igual que sus hábitos sanitarios. Los estudiantes, después de hacer varias investigaciones, realizaron charlas de mejores técnicas para tener una buena higiene con los alimentos. Las charlas se llevaron a cabo en una sede comunitaria para brindar la información a todas las personas interesadas. Por último, los estudiantes como producto final elaboraron recetas que contenían recomendación para mantener una dieta sana y equilibrada pero los estudiantes al entender la realidad de su comunidad en sus recetas incluyen ingredientes sencillos, baratos y fáciles de conseguir. Al ser las recetas el producto final, podemos observar que el proyecto puede ser utilizado y revisado posteriormente a la presentación y elaboración del mismo.

Adicionalmente Battle (2017) menciona dos proyectos específicos que buscan que los estudiantes después de investigar la necesidad de su comunidad, brinden su tiempo y conocimientos. El primero se llama “Let's teach English” y tiene como objetivo que los estudiantes enseñen inglés, ya que encontraron que los niños de su comunidad tenían dificultad en el aprendizaje de la asignatura. Se formó este proyecto para poder ayudar a estos niños con clases gratuitas a través de juegos y actividades dinámicas. Otro ejemplo de APS mencionado por Battle (2017), es un proyecto en el cual los estudiantes prestan varios servicios a personas con discapacidades. Los servicios constan de enseñar a montar bicicleta, las cuáles son proporcionadas para que las personas con discapacidad las puedan utilizar durante un tour de la ciudad dado por los mismos estudiantes.

Por último, Hernaiz et al. (2007) nos presentan un ejemplo de un proyecto que causó trascendencia en su comunidad y su institución. El del Colegio Secundario “José Font” es un

colegio secundario en un pueblo pequeño de la provincia de Santa Cruz en Argentina. Dado que los habitantes no tenían ningún acceso a la comunicación salvo a la radio nacional, el Ministerio de Educación Nacional le entregó a la institución una señal de radio FM, los directivos y docentes decidieron que esta era la oportunidad de romper el silencio en su comunidad. Al principio la radio solo era transmitida en la noche por los estudiantes en un aula que estaba cubierta de cajas de huevos para poder cuidar la acústica del espacio. Poco a poco con colaboración de la comunidad y trabajo de los estudiantes se pudo construir un espacio más adecuado para la radio de la comunidad. Años después, siendo que la radio cada año estaba a cargo de los estudiantes, en el 2006 se creó un noticiero que transmitía noticias a nivel nacional, provincial y local. Año tras año este proyecto de radio ha sido parte de la comunidad. Con este ejemplo podemos ver la relevancia de un proyecto que trascendió de forma continua (Hernaiz et al, 2007).

Dichos ejemplos nos permiten entender la importancia de la continuidad de la práctica solidaria y por esta razón proponemos un enfoque específico en la sostenibilidad de los PE para que pueden ser continuados a largo plazo. Los estudiantes autores de estos proyectos deben actuar como mentores para continuar los PE con otros estudiantes y con la comunidad. Adicional a esto, deben dejar la documentación e investigación necesaria para que sus proyectos sigan siendo desarrollados e incluso mejorados para que puedan cumplir con las nuevas necesidades de la comunidad beneficiada.

3.4 Desarrollo y ejecución del proyecto

Con respecto al desarrollo y ejecución del proyecto, existen varios pasos que forman parte de esta etapa. En el instructivo podemos revisar que en el primer paso denominado diagnóstico inicial y motivación, los docentes proporcionan una tabla con varias preguntas las cuales los estudiantes deben responder con el fin de reflexionar y explorar las fases de los

proyectos escolares (Ministerio de Educación, 2018). Consideramos estas preguntas efectivas y relevantes para la aplicación de la metodología de APS.

Es muy importante que dentro del proyecto exista una organización clara y que se utilice un itinerario o cronograma que ayude a que los estudiantes tengan una guía para poder cumplir su proyecto. El Ministerio de Educación de la Nación de Argentina menciona que el “itinerario se propone como un instrumento útil para los responsables del proyecto, pero no debe ser considerado un esquema rígido” (Ministerio de Educación de la Nación, 2012, p. 30). El Ministerio de Educación de la Nación también establece que la organización de los proyectos por medio de un itinerario es fundamental en el funcionamiento y éxito en el desarrollo del proyecto, ya que sirve como una guía para los estudiantes y para el resto de las personas involucradas.

Durante el proceso de realización del proyecto, es importante que exista retroalimentación constante de parte de otras personas externas al grupo, ya que esto permite que los estudiantes logren visualizar ciertos errores o falencias dentro de su proyecto. Por ese motivo es crucial que los estudiantes documenten su proceso y el desarrollo del mismo durante el proceso de reflexión tal como fue descrito anteriormente.

El producto final debe seguir la misma estructura del instructivo ya estipulado para los PE, ya que dicha estructura cumple con lo que la metodología de APS establece. Los estudiantes deben crear un producto o prestar un servicio que solucione la problemática planteada, que sea de su interés y ejecutados por ellos mismos como protagonistas principales (Ministerio de Educación, 2018).

En última instancia es necesario que exista una feria o casa abierta en la que los estudiantes pueden exponer su el proceso del PE y producto final. Se debe tomar en cuenta que durante la feria o casa abierta los estudiantes deben explicar las razones por las cuales consideraron que su tema era una problemática importante dentro de su comunidad y cómo

han desarrollado su proyecto para solucionar dicho problema. En la feria, los estudiantes deben exponer no solamente un producto final si no todos los componentes que formaron parte de sus proyectos. Es importante que en las ferias o casas abiertas los padres sean entes reguladores indirectos y puedan aportar con su retroalimentación.

3.5 Evaluación

La evaluación debe ser un proceso continuo de mejoramiento y aprendizaje procesual (Álvarez Méndez, 2001), por lo que proponemos que se ejecute lo largo de la realización del PE mediante la reflexión activa, más no únicamente al final de cada parcial o quimestre. Hacer una evaluación al final de una unidad o proyecto “es llegar tarde para asegurar el aprendizaje continuo y oportuno” (Álvarez Méndez, 2001, p. 15). Por lo que la evaluación se debe realizar progresivamente y en base al objetivo que se determina al inicio del proyecto, ya que esto permite tomar decisiones y hacer correcciones a lo largo del proceso hasta cumplir exitosamente los objetivos y metas establecidas (RMC Research Corporation et al., 2001). La evaluación cualitativa, como ya está establecida en los PE, es precisa para evidenciar los resultados del servicio y habilidades socioemocionales. Sin embargo, es necesario que la estructura de dicha evaluación sea documentada de manera progresiva y reflexiva para medir los factores esenciales de los diferentes PE. Adicionalmente, proponemos que las habilidades académicas que se aplican a los PE sean evaluadas de manera formativa o cuantitativa. Este tipo de evaluación permite analizar los cambios académicos en los estudiantes y obtener datos de la adquisición de los conocimientos que resultan de los proyectos (RMC Research Corporation et al., 2001). Billig (2000) asegura que el APS efectivo utiliza la evaluación para mejorar el aprendizaje y permite documentar el contenido y las habilidades adquiridas por los estudiantes.

Nuestra propuesta evaluativa se enfoca en la idea de Billig (2000), la cual establece que los estudiantes deben maximizar su voz para seleccionar, diseñar, implementar, e inclusive evaluar su proyecto. Por dicho motivo, durante la evaluación formativa y cualitativa que proponemos, los estudiantes deben ser parte de la *negociación* de los procesos evaluativos, ya que esto permite que asuman responsabilidad dentro del proceso de los PE y ejerzan un rol activo para cumplir los parámetros establecidos. Considerando que los estudiantes deben apropiarse de sus proyectos, también deben establecer normas que determinen su nivel de aprendizaje e inclusive lo que ellos desean lograr académicamente mediante su PE. La evaluación de los conocimientos y habilidades académicas de los nuevos PE deben ser considerados como un recurso y oportunidad de aprendizaje para la formación de los estudiantes (Álvarez Méndez, 2001). Por lo que, el rol del docente facilitador debe ser sumamente activo como guía y mentor para que los estudiantes puedan controlar los resultados de sus metas y objetivos que han establecido para sus PE. Para lograr esto, es necesario que los docentes junto con los estudiantes establezcan una herramienta de evaluación que especifique los objetivos académicos que cada grupo desean implementar en su PE.

Para realizar este proceso evaluativo, adoptamos dos pasos establecidos por RMC Research Corporation et al. (2001), los cuales permiten que los estudiantes sean los protagonistas de los PE. El primer paso es definir objetivos que puedan ser medidos objetivamente. Dichos objetivos deben enfocarse en todas las habilidades y conocimientos que se desea adquirir. Por lo que, cada PE debe detallar el logro académico, las habilidades socioemocionales y el servicio solidario que se desea evidenciar. El segundo paso es seleccionar la forma general de evaluar cada objetivo establecido en el primer paso. Por ejemplo, si el logro académico es fortalecer las habilidades de escritura académica, una forma de evaluación es comparar el antes y el después (del PE) de la construcción de un ensayo o

investigación académica. Para lograr esto se deben establecer objetivos académicos específicos, tales como: estructurar un carta, ensayo o escrito; determinar qué es una fuente académica, citar adecuadamente, etc.

Similarmente, la evaluación cualitativa también debe ser evidenciada mediante objetivos, sin embargo, la interpretación y retroalimentación de los resultados deben darse en base al entendimiento profundo de las observaciones y reflexión de las experiencias (Research Corporation et al., 2001). Para lograr esto desarrollamos una tabla que establece las habilidades socioemocionales y el servicio que debe promover un proyecto de APS. La tabla tiene como fin establecer un alto grado de continuidad reflexiva tanto para direccionar a los estudiantes como protagonistas de sus proyectos y guiar a los docentes facilitadores como mentores de los PE.

Tabla 1

Parámetros generales de evaluación cualitativa para los PE

Parámetros	Descripción
Necesidades	Los estudiantes enfocan su proyecto en base a una necesidad real y significativa dentro de su comunidad. Se demuestra que la necesidad atendida es real y significativa mediante la evidencia e investigación. El proceso de investigación de la necesidad es continuo y modificable en base a la investigación.
Servicio	Debe ser diseñado y ejecutado completamente por los estudiantes. Los estudiantes deben garantizar la continuidad y sostenibilidad a largo plazo del servicio.
Aprendizaje	Los objetivos y metas académicas son establecidos por los estudiantes como acuerdo y negociación con la comunidad educativa (docentes facilitadores, directiva, etc.). El aprendizaje debe ser integrador del

	currículum de diversas materias (interdisciplinario) y de la investigación académica. Todos los objetivos de aprendizaje deben ser medibles y progresivos.
Evaluación	La evaluación del aprendizaje se realiza de manera cuantitativa, en base a los objetivos establecidos por la comunidad educativa (estudiantes y docentes). La evaluación debe basarse en la retroalimentación y aprendizaje continuo.
Reflexión	La reflexión es la base de la ejecución y progreso del PE. Se realiza a lo largo de todo el proceso y su objetivo es analizar las fortalezas y oportunidades de crecimiento.
Habilidades de vida	Se promueven diferentes habilidades de vida a lo largo del PE, tales como: trabajo en grupo, colaboración, comunicación efectiva, manejo de tiempo, empatía, resolución de problemas, responsabilidad, puntualidad, creatividad, resiliencia, entre otras.

Nota. Tabla adaptada de Puig et al. (2017).

Como parte del proceso evaluativo, la integración de los beneficiarios de los PE es crucial al momento de reflexionar sobre los resultados progresivos de los proyectos. Los estudiantes deben tener acceso a retroalimentación de los beneficiarios del servicio para lograr el proceso de autoevaluación e inclusive, para establecer la extensión o continuidad del proyecto para futuros estudiantes.

3.6 Ejemplos de nuevos PE

Es importante proporcionar algunos ejemplos que consideramos viables y relacionados con la metodología de APS expuesta en esta propuesta. Estos ejemplos fueron estructurados en base a necesidades reales que se pudieron evidenciar durante las prácticas pre-profesionales a lo largo de la carrera de Educación. Las necesidades que se plantean en estos ejemplos son en base a la realidad de instituciones públicas ecuatorianas, por lo que, la

implementación de la metodología de APS en los PE se ejemplifican de manera explícita dentro de un contexto real. A continuación desarrollamos dos ejemplos de PE con la metodología de APS.

3.6.1 Ejemplo 1: Mejorando nuestras costumbres, mejoramos nuestra calidad de vida.

Este proyecto consiste en que los estudiantes durante todo el año lectivo puedan mejorar las condiciones higiénicas y físicas de los baños de la institución. En este primer ejemplo consideramos ciertos aspectos importantes tales como una necesidad de la comunidad, el servicio que los estudiantes puedan realizar y el aprendizaje que este servicio puede aportar a los estudiantes.

En primera instancia, la necesidad social detectada es que la comunidad estudiantil, tal como sus familias y sus maestros no tienen baños funcionales en la institución educativa. Al decir funcionales nos referimos, a que los baños no tienen seguros ni chapas, no tienen recursos básicos tales como agua en los lavabos y en los inodoros, algunos no tienen luz y otros tienen focos rotos. Considerando la cantidad de personas que utilizan los baños, su mantenimiento y limpieza no es suficiente para el flujo de personas. Esto influye en que padres de familia, estudiantes y docentes no quieren utilizar los baños por motivos de incomodidad al igual que por falta de higiene. Adicionalmente esto causa malestar al alumnado, ya que se sienten menospreciados y poco valorados por estar expuestos a estas condiciones.

Durante las fases que involucran la planificación e investigación, los estudiantes establecen los objetivos que se quieren lograr, tales como aplicar las técnicas que han aprendido en las clases de carpintería, plomería, electricidad, matemática y lenguaje. En la clase de carpintería y plomería han aprendido diferentes técnicas de como arreglar chapas de puertas, pintar paredes, colocar llaves de agua y hacer arreglos básicos. En la clase de

matemáticas están planificadas destrezas tales como la elaboración de un presupuesto simple y contabilidad básica. Estas destrezas serán enseñadas a los estudiantes para que puedan llevar un presupuesto de los fondos necesarios para adquirir el material requerido por este proyecto. Los estudiantes deberán planificar estrategias para recolectar fondos, tales como vender comida o recibir donaciones para poder adquirir materiales necesarios. De la misma manera, los fondos o donaciones deben ser recolectados continuamente para proveer los insumos necesarios que necesita el baño, tales como papel higiénico, jabón y toallas sanitarias para el baño de mujeres. Adicionalmente los estudiantes elaborarán un cronograma para que ellos puedan continuar el mantenimiento de los baños y verificar que se mantenga un uso apropiado. En la clase de lengua y literatura está planificado que los alumnos aprendan a elaborar comunicados, presentaciones y encuestas para mantener y promocionar el buen uso de las instalaciones. Los estudiantes deben realizar la investigación previa y proporcionar charlas necesarias para enseñar hábitos de limpieza personal y buen uso de las instalaciones de los baños.

En la fase de ejecución los estudiantes deben realizar todos los arreglos que identificaron anteriormente para darle mantenimiento a los baños de la institución. Una de las ventajas que tienen los estudiantes es la disponibilidad de herramientas necesarias para las modificaciones de los baños. Sin embargo, los estudiantes también deben cumplir con la recolección de fondos para los materiales e insumos necesarios para realizar este proyecto. Una vez culminada la reparación y mantenimiento, los estudiantes deben realizar las charlas informativas para asegurar el mantenimiento de los baños por toda la comunidad educativa. Para lograr que este proyecto sea viable y continuo, habrá un buzón de denuncias del mal uso de las instalaciones en el cual todos sus usuarios puedan participar.

En cada fase del proyecto los estudiantes tienen que evaluar si las estrategias implementadas y los objetivos se están logrando. Esta evaluación continua se alcanza

mediante la reflexión del grupo guiado por el docente. Por otro lado, el docente evalúa los conocimientos académicos aplicados en el proyecto mediante rúbricas o evaluaciones que han sido realizadas conjuntamente con los estudiantes. Por ejemplo, en la clase de matemáticas los estudiantes serán evaluados a través de una evaluación formativa en la cual demuestran que pueden analizar un presupuesto y considerar si este es viable o adecuado para la circunstancia. Esto ayudará a evidenciar qué factores son necesarios para considerar a un presupuesto aceptable o viable. Por último, los estudiantes tendrán que demostrar la continuidad de su proyecto a lo largo del año lectivo y presentar evidencia de esto mediante su proceso de reflexión y evaluación cualitativa.

3.6.2 Ejemplo 2: Regresando a estudiar.

Este proyecto consiste en que los estudiantes identificaron que varios padres de familia de la institución que no pudieron culminar sus estudios y tienen deseos de hacerlo. Durante las fases de planificación e investigación, los estudiantes establecerán los objetivos que se quieren lograr, tales como aplicar las técnicas y habilidades que han aprendido en las clases de destrezas digitales, lenguaje, matemáticas, estudios sociales y ciencias naturales. Los alumnos utilizan sus habilidades en la materia de destrezas digitales a través de la investigación de los pasos necesarios para que una persona que dejó sus estudios pueda incorporarse nuevamente. Adicionalmente los alumnos recolectan la información del contenido de los textos académicos y desarrollan guías de estudios de las materias de lenguaje, matemáticas, estudios sociales y ciencias naturales. Mediante estas guías los beneficiarios podrán prepararse para incorporarse nuevamente a la escuela.

En la fase de ejecución los estudiantes deben realizar varias encuestas y recolección de datos para saber que padres de familia están interesados en participar en este proyecto. Como parte del proyecto, los estudiantes también ayudan a los padres a conseguir un cupo en

una institución de jornada nocturna y dan apoyo para que puedan nivelarse para regresar a estudiar. Una vez que los estudiantes hayan recolectado la información necesaria, se pondrán en contacto con los padres de familia y actuarán como guía y apoyo para que puedan comenzar con el proceso de registración para el próximo año lectivo. En este proceso los estudiantes ofrecen clases de preparación de ciertas materias para preparar a los beneficiarios para su reingreso a clases. Adicionalmente los estudiantes hacen seguimiento de este proceso mediante la realización de charla informativas y motivacionales para garantizar el registro de los padres de familia en el sistema educativo para el próximo año.

En cada fase del proyecto los estudiantes tienen que evaluar si las estrategias implementadas y los objetivos se están logrando. Durante la planificación del proyecto los estudiantes junto con sus docentes realizan instrumentos de evaluación, las cuales serán utilizados para calificar su desempeño y desarrollo del mismo. Puesto que la reflexión es un aspecto sumamente importante de la evaluación de los proyectos, los estudiantes deben documentar la evidencia de un avance real, el aporte que han hecho a su comunidad y la aplicación de sus conocimientos académicos. Por ejemplo, en la clase de matemáticas los estudiantes serán evaluados mediante una evaluación formativa en la cual desarrollan pasos y estrategias de estudio para enseñar un tema que han aprendido previamente. Estos pasos y estrategias deben lograr transmitir los conocimientos de manera explícita, como el uso de material concreto para enseñar a multiplicar o el uso de una simulación de la vida real para enseñar porcentajes. Con esta evaluación los alumnos podrán reforzar su conocimiento y enseñar sus habilidades, lo que garantiza que han aprendido el contenido académico. Por último, el objetivo final de los estudiantes es presentar a que los beneficiarios del proyecto están registrados para el próximo año y han logrado nivelarse en las materias necesarias para la continuación de sus estudios escolares. Las guías de estudio realizadas por los estudiantes quedarán como ejemplos para garantizar la continuidad del proyecto en años próximos.

Al igual que los ejemplos mencionados anteriormente, existe un sinnúmero de posibilidades para realizar los PE con la metodología de APS. Por esta razón resaltamos que los proyectos deben elaborarse de acuerdo a las necesidades que se observa por los miembros de la comunidad educativa, destacando y protagonizando la voz de los estudiantes.

4. CONCLUSIONES

Luego de analizar esta propuesta y los ejemplos que hemos proporcionado de su viabilidad, se llegó a la conclusión que los Proyectos Escolares en el Ecuador deberían vincularse con el APS, ya que es un método de aprendizaje eficaz y beneficioso, y los estudiantes pueden encontrar sentido a lo que estudian, aplicando sus conocimientos y habilidades.

Actualmente en el Ecuador los PE no tienen ningún tipo de vinculación con el aprendizaje-servicio (APS), hemos desarrollado una propuesta enfocada en la implementación y conexión de los PE que se ejecutan en las instituciones educativas ecuatorianas, junto con el APS. El aprendizaje-servicio (APS) es un método pedagógico protagonizado por los estudiantes en situaciones y contextos conectados con su entorno cultural y social. Tomando en cuenta la información desarrollada, proponemos que la implementación en los PE se vincule directamente con la metodología del APS a nivel nacional. Esto es necesario para poder tener una comunidad más involucrada y motivada en los PE y no solamente se cumplan por requerimiento.

A lo largo de esta propuesta ampliamos el instructivo que ya existe para los PE y al mismo tiempo enfatizamos en roles, pasos y estrategias sumamente importantes para la implementación de la metodología de APS. Cabe recalcar que la reflexión es una parte fundamental para que esta propuesta se lleve a cabo exitosamente, ya que permite que la comunidad educativa (docentes y estudiantes) se guíen por los objetivos establecidos y se logre la reflexión a lo largo de todo el proceso del proyecto.

Adicionalmente, la evaluación toma un rol formativo en aspectos académicos y cualitativo en cuanto a las habilidades socioemocionales, el servicio, trabajo en equipo y todas las destrezas que se desea desarrollar mediante los PE. Los procesos de evaluación

académicos deben ser determinados por el docente junto con los estudiantes para garantizar la autonomía en cuanto a los objetivos académicos de cada grupo. La reflexión toma un rol protagonista para lograr la evaluación cualitativa, ya que el mayor propósito es guiar a los estudiantes hacia sus metas y garantizar que mediante cada paso de los PE se evidencie o se reflexione en base a los resultados obtenidos.

Finalmente, el docente es una guía y mentor a lo largo de esta propuesta, ya que debe garantizar la autonomía de cada proyecto y proveer las herramientas y retroalimentación necesaria para que los estudiantes se apropien de sus proyectos. Mediante esta propuesta queremos enfatizar que el rol docente debe garantizar que estudiantes logren ser personas autónomas, que puedan auto gestionar su aprendizaje, valorar los aprendizajes nuevos y fomentar su aplicación a una nueva situación, asumiendo los cambios acelerados en los conocimientos, las tecnologías, ya que lo que hoy es válido, en pocos años resultará obsoleto o inadecuado.

5. REFERENCIAS

- Aguilar García, J. M., Millán Fernández, A., Chiva-Bartoll, O., Pallarès-Piquer, M., Traver Martí, J.A, Sales Ciges, A., Moliner García, O., Rivera García, E., Sánchez López, M., Giles Girela, J., Salvador-García, C., Medina González, M., Gil-Gómez, J., Ruiz-Montero, P.J., Martín-Moya, R., Santágueda-Villanueva, M., Ferrando Felix, S. y Monfort Prades, J.M. (2018). *Aprendizaje-servicio: pasaporte para un futuro mejor*. Ediciones Egregius. <http://bit.ly/38uMhs4>
- Alcaraz, N. (2016). La evaluación a través de portafolios: ¿Una ocasión para el aprendizaje? *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 9(1), 31-46.
dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5534514.pdf
- Álvarez Méndez, J. M. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Motora.
- Arandia Oteo, A. (2016). *Otras formas de aprender. La Metodología de Aprendizaje-Servicio*. [Trabajo fin de máster, Universidad Internacional de la Rioja].
<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/4378/ARANDIA%20OTEO%2C%20ANDER.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ballvé Martró, M. (2018). *La reflexió: eix clau de l'aprenentatge servei*.
https://www.fbofill.cat/sites/default/files/aps_lareflexio_260318.pdf
- Barrios Araya, S. Rubio Acuña, M., Gutiérrez Núñez, M. y Sepúlveda Vería, C. (2012). Aprendizaje-servicio como metodología para el desarrollo del pensamiento crítico en educación superior. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 26(4), 594-603.
<http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v26n4/ems12412.pdf>
- Batlle, R. (2018). *Guía práctica de aprendizaje-servicio*. <https://roserbatlle.net/wp-content/uploads/2018/09/Guia-practica-ApS.pdf>
- Batlle, R. (2017). 60 Buenas prácticas de aprendizaje y servicio. *Revista Digital Inesem*, 978-

84-9726-723-6. <https://revistadigital.inesem.es/educacion-sociedad/files/2017/03/60.pdf>

Billig, S. (2000). Research on K-12 school-based service-learning: The evidence builds.

School K-12, 658-664.

<https://digitalcommons.unomaha.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1003&context=slice>
k12

Blewitt, J., Parsons, A. y Shane, J. (2018). Service learning as a high-impact practice:

Integrating business communication skills to benefit others. *Journal of Education for Business*, 93(8), 412-419. <https://doi.org/10.1080/08832323.2018.1498315>

Boss, S. (2015). *Implementing Project-Based Learning*. Solution Tree Press.

Burns, M. V. y Lewis, A. L. (2016). How the project approach challenges young children.

Gifted Child Today, 39(3), 140-144. <https://doi.org/10.1177/1076217516644638>

Campo Cano, L. (2015). *Aprendizaje servicio y educación superior. Una rúbrica para evaluar la calidad de proyectos*. Universidad de Barcelona.

https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/277560/01.LCC_TESIS.pdf

Chiang, C. L. y Lee, H. (2016). The effect of project-based learning on learning motivation

and problem-solving ability of vocational high school students. *International Journal of Information and Education Technology*, 6(9), 709-712. DOI:

10.7763/IJiet.2016.V6.779

Chung, S. y McBride, A. M. (2015). Social and emotional learning in middle school

curricula: A service learning model based on positive youth development. *Children and Youth Services Review*, 53, 192–200.

<http://dx.doi.org/10.1016/j.childyouth.2015.04.008>

De Castro, A. y Domínguez Merlano, E. (2017). *Transformar para Educar - Tomo 4*.

Universidad del Norte. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/705350.pdf>

- Delich, A., Laies, G. y Tapia, M. (2001.) *La propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio*. Área de Comunicación del Programa Nacional Escuela y Comunidad.
<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001173.pdf>
- Fleck, B., Hussey, H. D. y Rutledge-Ellison, L. (2017). Linking class and community: An investigation of service learning. *Teaching of Psychology*, 44(3) 232-239.
<https://doi.org/10.1177/0098628317711317>
- Gil Gomez, J. (2012). *El aprendizaje-servicio en la enseñanza superior: Una aplicación en el ámbito de la educación física*. [Tesis Doctoral, Universitat Jaume]. Tesis Doctorals en Xarxa. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/86937/jgilgomez.pdf?sequence=1>
- Gonçalves Diez, S. (2011). *La reflexión sobre el proceso de aprendizaje propio: estrategias para favorecerla*. Universidad de Burgos. <https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/3719/300.pdf?sequence=1>
- Halvorsen, A. L., Duke, N. K., Strachan, S. L. y Johnson, C. M. (2018). Engaging the community with a project-based approach. *Social Education* 82(1), 24–29.
- Hatcher, J. A., Bringle, R. G. y Hahn, T. W. (2016). *Research on Service Learning and Student Civic Outcomes: Conceptual Frameworks and Methods*. Stylus Publishing, LLC.
- Hernaiz, I., Tapia, M. N. y Elicegui, P. J. (2007). *10 años de aprendizaje y servicio solidario en la Argentina*. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001808.pdf>
- Hwang, C., Liu, H. y Salusso, C. (2019). Social responsibility initiative: examining the influence of a collaborative service learning project on student learning. *International Journal of Fashion Design, Technology and Education*, 12(3), 356-363.
<https://doi.org/10.1080/17543266.2019.1652854>
- Kokotsaki, D., Menzies, V. y Wiggins, A. (2016). Project-based learning: A review of the literature. *Improving Schools*, 19(3), 267–277. doi:10.1177/1365480216659733

- Lamiña, C. (2017). *Perfil de Proyectos Escolares 2016-2017*. Información Ecuador.
<https://informacionecuador.com/perfil-de-proyectos-escolares-del-ministerio-de-educacion-2016-2017/>
- Mardikián, A. V. (2011). De cómo generar interés en el alumno frente a la materia obstáculo. *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación N°XV*, 15, 13-15.
https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=269&id_articulo=6349
- Ministerio de Educación de la Nación. (2012). *Itinerario y herramientas para desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio*. Presidencia de la Nación.
<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005050.pdf>
- Ministerio de Educación. (2009). *Instructivo para boleta electrónica (2009-2010)*. Sistema de Actualización de Instituciones Educativas.
http://web.educacion.gob.ec/CNIE/pdf/AMIE_InstructivoBoletaElectronica.pdf
- Ministerio de Educación. (2018a). *Estructura del PE*. Dirección Nacional de Mejoramiento Pedagógico, Subsecretaría para la Innovación Educativa y el Buen Vivir.
<https://educacion.gob.ec/estructura-de-pe/>
- Ministerio de Educación. (2018b). *Metodología del PE*. Dirección Nacional de Mejoramiento Pedagógico, Subsecretaría para la Innovación Educativa y el Buen Vivir.
<https://educacion.gob.ec/metodologia-de-pe/>
- Ministerio de Educación. (2018c). *Recursos del PE*. Dirección Nacional de mejoramiento pedagógico, subsecretaría para la innovación educativa y el buen vivir.
<https://educacion.gob.ec/recursos-de-pe/>
- Ministerio de Educación. (2018d). *Instructivo de proyectos escolares ajustado al acuerdo 11-A*. Dirección Nacional de Mejoramiento Pedagógico, Subsecretaría para la Innovación Educativa y el Buen Vivir. <https://educacion.gob.ec/wp->

content/uploads/downloads/2018/10/Actualizacion_del_instructivo_PE.pdf

Ministerio de Educación. (2019). *Primera Feria Nacional de Proyectos Escolares*. Dirección Nacional de Mejoramiento Pedagógico, Subsecretaría para la Innovación Educativa y el Buen Vivir. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/08/Lineamientos-Primera-Feria-Nacional-de-Proyectos-Ecolares.pdf>

Ministerio de Educación. (2020). *Ejemplos de Proyectos Escolares 2020 (25 modelos PDF)* – *Ministerio de Educación del Ecuador*. <http://www.forosecuador.ec/forum/ecuador/educaci%C3%B3n-y-ciencia/110645-ejemplos-de-proyectos-escolares-2020-25-modelos-pdf-ministerio-de-educaci%C3%B3n-ecuador>

Newman, J. L., Dantzler J. y Coleman, A. N. (2015). Science in action: How middle school students are changing their world through STEM service-learning projects. *Theory Into Practice*, 54(1), 47-54. <http://dx.doi.org/10.1080/00405841.2015.977661>

Ochoa Cervantes, A. C. y Pérez Galván, L. M. (2017). *El aprendizaje - servicio (APS) como estrategia para educar en ciudadanía*. *Alteridad*, 12(2), 175-187. <https://doi.org/10.17163/alt.v12n2.2017.04>

Pacho, T. (2019). Service-Learning: An Innovative Approach to Education in Africa. En J. K. Mugo, P. Namubiru-Ssentamu y M. Njihia (Eds.), *The good education & Africa's future: Concepts, issues and options* (pp. 232-259). Paulines Publications Africa.

Páez Sánchez, M. y Puig Rovi M. (2013). La reflexión en el Aprendizaje-Servicio. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 2(2), 13-32, <http://www.rinace.net/riejs/numeros/vol2-num2/art1.pdf>

Piug, J, Battle. R, Bosch. C, Palos. J. (s.f.). *Aprendizaje Servicio*.

<http://educacion.wke.es/agendaonline/Admin/Upload/2816/aprendizaje%20servicio%>

20muestra.pdf

Puig, J., Martín, X. y Rubio, L. (2017). *Cómo evaluar proyectos de aprendizaje servicio?*

Voces de la Educación, 2(2), 122-132.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6475481.pdf>

Red Aprendizaje-Servicio como instrumento de cohesión social (2017). *Guía 02. Cómo*

promover formación ApS en el municipio. <http://www.l-h.cat/gdocs/d3771029.pdf>

Regina, C. y Ferrara, C. (2017). *Service-learning in Central and Eastern Europe handbook*

for engaged teachers and students. CLAYSS.

RMC Research Corporation, ETR Associates & NSLC. (2001). *Educators' guide to service-*

learning program evaluation. [https://www.livingknowledge.org/fileadmin/Dateien-](https://www.livingknowledge.org/fileadmin/Dateien-Living-Knowledge/Dokumente_Dateien/Toolbox/LK_E_EvaluationToolkit.pdf)

[Living-Knowledge/Dokumente_Dateien/Toolbox/LK_E_EvaluationToolkit.pdf](https://www.livingknowledge.org/fileadmin/Dateien-Living-Knowledge/Dokumente_Dateien/Toolbox/LK_E_EvaluationToolkit.pdf)

Ruiz-Corbella, M. y García-Gutiérrez, J. (2019). *Aprendizaje-servicio. Los retos de la*

evaluación. Narcea.

Tapia, M. N. (2010). La propuesta pedagógica del “aprendizaje-servicio”: Una perspectiva

latinoamericana. *Revista Científica Tzhoecoen*, 5, 23-43.

[http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/sabi/Aprendizaje_y_servicio/pdfs/La_propu](http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/sabi/Aprendizaje_y_servicio/pdfs/La_propuesta_pedagogica_del-Aprendizaje_servicio-_una_perspectiva_latinoamericana.pdf)

[esta_pedagogica_del-Aprendizaje_servicio-_una_perspectiva_latinoamericana.pdf](http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/sabi/Aprendizaje_y_servicio/pdfs/La_propuesta_pedagogica_del-Aprendizaje_servicio-_una_perspectiva_latinoamericana.pdf)

Tapia, M. N., González, A. y Eliceguin, P. (2005). *Aprendizaje y servicio solidario en las*

escuelas argentinas: Una visión descriptiva a partir de las experiencias presentadas

al Premio Presidencial Escuelas Solidarias (2000-2001). Centro Latinoamericano de

Aprendizaje y Servicio Solidario.

[https://openscholarship.wustl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1493&context=csd_re](https://openscholarship.wustl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1493&context=csd_research)

[earch](https://openscholarship.wustl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1493&context=csd_research)

Tipoldi, J. (s.f). *Rutinas de pensamiento*.

http://formacion.intef.es/pluginfile.php/85206/mod_imscp/content/2/Promover_el_pe

nsamiento_en_el_aula.pdf

Uruñuela, P. (2018). *La metodología del Aprendizaje-Servicio: aprender mejorando el mundo*. Narcea.

6. ANEXO A: PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

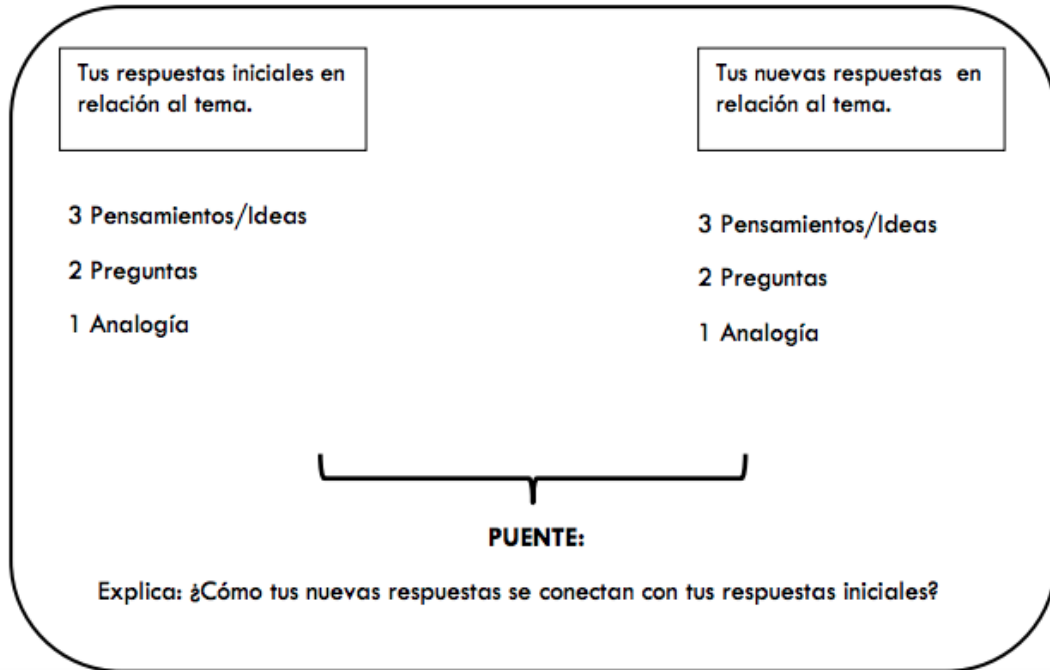
Reflexionar sobre los aprendizajes de conceptos:
<p>¿qué sabemos ahora que no sabíamos antes?</p> <p>¿qué utilidad pueden tener estos aprendizajes en el futuro?</p> <p>¿qué sabemos ahora sobre el problema o reto social que hemos afrontado?</p> <p>¿cómo definiríamos las organizaciones y las personas que hemos conocido?</p> <p>¿qué visión de la sociedad nos ha dado esta experiencia?</p> <p>¿qué ha sido más difícil, lo más fácil y lo más satisfactorio?</p>
Reflexionar sobre los aprendizajes de procedimientos y habilidades:
<p>¿qué hemos aprendido a hacer?</p> <p>¿qué sabemos hacer mejor ahora que antes?</p> <p>¿qué cosas que sabíamos hacer hemos podido aportar al proyecto?</p> <p>¿para qué nos servirá todo ello en nuevas situaciones?</p>
Reflexionar sobre los aprendizajes de actitudes y valores:
<p>¿cómo hemos mejorado en autonomía, responsabilidad, esfuerzo, compromiso?</p> <p>¿qué retos personales hemos podido superar?</p> <p>¿cómo hemos mejorado nuestras relaciones con los demás, dentro del grupo y con las personas del entorno?</p> <p>¿qué aplicación tienen estos aprendizajes en mi vida en un futuro inmediato?</p>

(Ballvé Martró, 2018)

7. ANEXO B: RUTINA DE PENSAMIENTO: PUENTE 3-2-1

RUTINA DE PENSAMIENTO: PUENTE 3-2-1

Es una rutina de pensamiento para la activación de los conocimientos previos y la elaboración de conexiones.



(Tipoldi, s.f.)